



SERMON

QUE PREDICO EL PADRE PRESENTADO FRAY THOMAS DE SIERRA PREDICADOR GENERAL DE LA ORDEN DE PREDICADORES

de santo Domingo nuestro Padre, en el Auro de Inquisicion, que los señores Inquididores de Granada celebraron segundo Domingo de Adviento, del Año de 1610.

DIRIGIDO A DON IVAN DE YDIAZQUEZ Comendador mayor de Leon, del Cõsejo de Estado, y Presidente del Real Consejo de las Ordenes.



CON LICENCIA.

EN GRANADA.

En casa de la viuda de Sebastian de Mena.

Año 1611.

POR orden del Licenciado Guillamas vi este Sermon que predicò el padre Presentado fray Thomas de Sierra Predicador general de la Orden de nuestro padre sancto Domingo: està compuesto con mucho ingenio y agradable estylo, lleno de erudicion, contiene doctrina sana, madura, y muy conforme a la doctrina de los Doctores sanctos, y verdades de nuestra fe catholica; no contradize a las buenas costumbres. Leido con atencion serà de provecho a los fieles, y digno que se comuniquè a todos.
De S. Francisco de Granada y de Febrero 11. de 1611.

Fray Alonso Fuster.

A DON IVAN DE YDIAZ
QUEZ COMENDADOR MAYOR
 de Leon, del Consejo de Estado, y Presidente
 del Real Consejo de las Ordenes.



VANDO me despedi de V. S. en essa Corte me me mandò escribirle, y es V. S. tan honrado, q̄ me lo dixo assi: Escribamonos. Y no fue para desu necerme, sino para humillarme, que el amor y respeto que tiene V. S. a mi sancto habito (de que soy tan indigno) me enseña bien como lo tengo yo de respetar las grandes obligaciones en que le estoy, siquiera por la honra temporal que me hazen por el. Es una carta missiva esta dedicatoria, que se lleva con figo este Sermon, que siendo para V. S. no cansarà la añadidura. Prediquete aqui en un Auto de la Inquisicion, y aqui, y allà a audio deffios ue verte estampado; y determinandome de satisfacer a este desseo, e querido, que pues es sermon de Fè, sea tambien testigo de mi fidelidad, de que no he perdido la memoria de Guipuzcoa con toda la honra y merced que estoy recibiendo en Granada. Todos los que han visto esta famosa Ciudad (y dizelo su natural belleza y disposicion) confiesan, que Granada es por naturaleza, acariciadora; que son las entrañas de la ciudad de Granada como las de la misma fruta, abierzas, generosas, coronadas. Las caricias, que auemos de ce'brar los de mi officio con las del gusto, son que se oye el sancto Euangelio. Deste soy yo aqui bñ en testigo, por el gran concurso que è visto en los sermones, y por el gusto que è conocido que tienen general-

mente los oyentes, de que se trate muy de veras de la reformation
de las costumbres, que todo lo demas es burleria como lo dize con
tanta lastima como discrecion Clemenee Alexandrina. *O im-
pietatem scænam cœlum fecistis? & Deus factus est vobis
actus? No es teatro et pulpito, ni los Predicadores farsantes, que
reciben la paga primero que acauen la comedia. y no dessean que
todo lo que decoran todo lo que se ensayan, todo lo que representã,
y lo que muchas vezes lloran, haga mas fruso en los oyetes q. sa-
car de cada vno quatro quartos, receperunt incredem tuam.*
En esta Real casa de sancta Cruz, vna de las mas insignes del ha-
bito de nuestro padro sancto Domingo, è hallado quanto pudiera
dessear un hombre de muy buena eleccion; exemplo; y virtud, que
me edifica; estudio, que me enseña, y authoridad que me honra.
Escribo a V. S. como me lo mandò, y digo todo esto, qes, lo que me
passa por acã. Y suplico a V. S. se sirua de passar los ojos por esse
Sermon, aunque por ser Sermon no lo querra hazer V. S. assi, sino
leerle cõ atencion, por ser tal el sujeto, y por fauorecerle por ser mio.
A los q. leyerẽ esta carta impressa, y aduirtieren q. escribo a V. S.
y aiabo a Granada, remito la impressiõ de mayores estudios, q. com
el fauor de Dios saldrã presta a luz. Nuestro Señor de a V. S.
siempre la suya, que yo espero en su Magestad q. ferã assi, pues quã-
da mas lleno de fauores Reales, sabe tambien dar su estimacion a
los diuinos. Deste Conuenta Real de sancta Cruz de Granada
a 12. de Febrero de 1611.

Capellan de V. S.

Fr. Thomas

de Sierra

Cum

Thema.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis ait illi: Tu es qui venturus es, an alium expectamus. Ex euangelica lectione Matth. ii. cap.



LEGANDO vna vez a la ribera del Iordan, desde la Corte de Hierusalem los Sacerdotes, y Leuitas, embajadores de los Escribas y Fariseos, a preguntar al glorioso san Iuan Baptista, quien era; les respondió, que era vna boz, con vn testimonio de Isaías y con sus palabras; *Isai. 40. Ego vox clamantis in deserto.* El officio de la boz es, manifestar los pensamientos; y descubrimos san Iuan los de Dios tan pacíficos, y tan soberanos; fue el pregonero de su venida en nuestra naturaleza, a cõponernos con su padre, y a darnos vida con su muerte, *ut omnes crederent per illum, Ioan. i.* para que todos creyessen por san Iuã, y recibiesen de su boca la noticia desta venida tan deseada. A quien toda la Yglesia tuuo por predicador, tiene oy Christo Señor nuestro por oyente, *cum audisset Ioanes in vinculis.* Dixo en el Iordan lo que auia de hazer el hijo de Dios para nuestro bien: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Oye oy en la prisión la execucion de su verdad. Dios nos le a conocer por sus señas, y oy le dà a conocer a sus discipulos por sus obras. Para predicar, es menester oyr, assi lo

dize el Espirituſancto hablãdo dela predicaciõ de ſan Iuan:
Factum eſt verbũ Domini ſuper Ioannem, Luc. 3. Reparad
mucho en aquel *ſuper*, ſobre ſan Iuan, q̄ es vn ſancto tan ſu
perior, eſtã las verdades dela Fè, y ſuena la palabra de Dios.
San Iuan el myor del mundo: *Inter natos mulierũ non ſurre
xie maior Ioanne Baptiſta*, Matth. 11. reſpecto del Euangelio
es enano: *Factum eſt verbũ Domini ſuper Ioannem*. Y oye oye
en vn colauozo los milagros de Chriſto Señor nueſtro; pa
raque ſea todo myſterio; que aunq̄ la Fè no nos quita la li
bertad, tiene cierta manera de priſion voluntaria, que por
eſſo es meritoria. Las verdades de nueſtra Fè tan ſuperio
res al caudal humano, aunq̄ dejan alegurado nueſtro entẽ
dimiento, no le dejan cõuencido; que ſi vieramos eſſas ver
dades con claridad, perdieraſe el merecimiẽto de la Fè: *Fi
des nõ habes meritũ, ubi humana ratio præbet experimentũ*. Gre
gor. homil. 26. in Euang. y ſan Pablo. mejor que S. Gregor.
*In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obſequiũ Chri
ſti*, 1. Corinth. 10. no que Ja el entendimiẽto forçado, que
da amorofamente captiuo. La cortefia dela voluntad le po
ne en vna generoſa priſion, determinando que es aquello
lo q̄ quiere creer, porque ſe perſuade que lo dize Dios. Aſſi
lo hizo Dauid primero que ſan Iuan: *Credidi, propter quod
locutus ſum*, Pſalm. 115. crei, y por eſſo habte; que hablar ſin
creer, no es hablar como predicador ni como chriſtiano,
ſino como hablador. *Duo ubera tua ſicut duo hinuli capre ege
melli*, Cant. 7. Es la Ygleſia madre, tiene hijos; à de tener pe
chos; que a los hijos de la Ygleſia no les à de dar leche ſino
ſu madre. Estos pechos ſon los Doctores ſanctos, *Duo ube*.

10, &c. llamalos dos aunq̄ son muchos, porq̄ los quiere pa-
 recados, cōuenidos, por la conformidad de la doctrina, y la
 vnidad de la Fè, en que consiste su cōseruacion. Dize q̄ son
 cabritos siendo pechos; porque aunq̄ los pechos dan la le-
 che y los cabritos la recibē, en materia de Fè, el dar es reci-
 bir. Hase de oyr para acertar a predicar, y para acertar a
 creer, *Fides ex auditu*, Roma. 10. El cabrito toma la leche de
 la madre arrodillado, y las verdades catholicas an las de re-
 cibir de rodillas los Maestros que las enseñan, y los discipu-
 los que las oyen. No puede san Iuan yr en persona, embia a
 Christo, Señor nuestro vna embajada con dos discipulos; a
 quiē nuestro padre sancto Thomas llama reuel des, *D. Tho;*
Matth. 11. Vian la vida de san Iuã tan aspera, la de nuestro
 Saluador tan milagrosa, y tan familiar, entre estos milagros
 y aquellos rigores, quando les daua lugar la passiō, no sabiã
 a q̄ se determinar, ni sabian que escoger. Y embialos la hu-
 mildad de su Maestro, a quiē les puede darentero desenga-
 ño; al aurohor de la verdad y de la Fè, q̄ es el hijo de Dios,
 paraq̄ les instruya en su Fè, y les dè luz de su verdad. Predi-
 ca S. Iuã en la prisiō como en el Iordan: *Ecce agnus Dei, &c.*
 El Apostol san Pablo, cō tener tan auētajado el spiritu, pedia
 oraciones a sus oy ètes paraq̄ fueren eficazes sus sermones,
ut verbum Dei currat, 2. The. 3. paraq̄ la palabra diuina, q̄
 no puede estar presa (*verbum Dei non est alligatū*, 2. Tim. 2.)
 corra. No embaraza la prisiō de san Iuan la libertad de la
 Fè. Tambien yo estoy preso en vn Euangelio tan mysterio-
 so, vn acto tan publico, y vn tiēpo tan limitado; vn sermō
 como este con todas sus circūstancias no se puede predicar

sino corriendo, *verbum Dei curras*. Para cumplir con la magestad de aquel Diosel, cō la necesidad deste Aparador, y cō la instituciō desta Multitud, es menester correr; pero no auemos de correr de manera q̄ parezca huyr, ni echar sobre el sermō toda la sifa de la breuedad, pues es sermō de Fè. No se puede correr y acertar sin Dios, sin pedir de rudillas su ayuda, el fauor y socorro de su diuina gracia, la intercession de la madre della con la Angelica salutacion. *Aue Maria.*

¶ *Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, &c.*

EN las puertas de los tribunales de la Inquisiciō està el mejor sujeto de vn sermō de la Fè para predicarle el Domingo de las cadenas de san Iuan (q̄ sino estuiera tan a mano, no le supiera yo escoger tan a propósito): *Exurge Domine iudica causam tuam*. Para entender el intēto de Dauid, y la buena eleccion de lugar tan comun, à se de leer el titulo del Psalmo, y entēderase el espiritu deste verso: *Exurge, &c.* comiença assi este Psalmo (que es el 73.): *Ve quid Deus repulisti in sinē, iratus est furor tuus super onnes pascua tua.* Y dize el titulo, *Intellectus Asaph*, entendimiento de Asaph; vn famoso musico de la capilla real del sancto Rey Dauid musico y Profeta, que sabia mas que de musica. El reuerendissimo Hugo, primer Cardenal de mi habito, dize q̄ *Asaph* quiere dezir, *pueblo Fiel*, y segū este sobrescripto ya veys de que puede tratar este Psalmo. A vn pueblo fiel no se le escribiran heregias. Es vn Psalmo de la Fè escrito para esta ocasion

ocasiõ, *ut quid Deus repulisti in finē.* Nueſtro Cardenal dize que habla Dauid de la destruycion de Hierusalem, de la ruina del templo de Salomon. Hasta el fin; *ruina final*, que quando Dios se enoja con el templo es la mas sangrienta demonstracion de su enojo, y mas quando se enoja para acauarle; que esso es hasta el fin, sin que quede piedra sobre piedra en el, *Matthæ. 24. Non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruat.* Aquel templo tan guardado, tan defendido con tanto muro: *Murus Hierusalem*, dize Dauid, con los muros de Hierusalem, que tenia tres muros antes de llegar a el, como si no tuuiera ninguno à de caer por esse suelo: *Repulit Dominus tabernaculum suum, maledixit sanctificationi sue*, *Trenor. 2.* no solo dize Hieremias que le arroja, quità allà esse templo, sino que le maldize para que nunca se leuante. Mas; *in finem*, hasta el fin del mundo; quando tendran los Iudios conosciẽto de su engaño, y se conuertiran a la Fè de Christo Señor nueſtro. En llegando esse punto dad por leuantado el templo, que no llega mas q̃ hasta allì el enojo, *Isai. 10. Si fuerit populus meus, quasi arena maris, reliquia salua fiens.* Los que auian sido pisados como arena por su obstinaciõ, seran como reliquias, porque se conuertiran a la Fè; que este fin suelen tener los enojos de Dios para quien le desſeaa desenojar: *Iratus est furor eius super oues pascua tua.* San Hieronimo. Enojarse con las ouejas, es entregarlas a los lobos; no es enojo arrojarles el pastor el cayado para q̃ bueluan al camino; el rigor mayor es, dexarlas vagar hasta que las lleuen sus descaminos a parar en las bocas de los lobos, *iratus est furor tuus.* Quando se desenoja

Dios, nos castiga: *Quem diligit Dominus corrumpit*, Prouer. 3. *flagelat autem omnia filium quem recipit*. Y quando se enoja nos dexa, cosa que os está mucho peor que relaxaros al brazo seglar; que os relaxe Dios a vos mismo, que os dexa vivir a vuestro gusto, que es relaxaros al infierno: *Dimissi eos secundum desideria cordis eorum, ibunt in inuentionibus suis*, Psalm. 102. entreguelos a sus deseos, fueronse por sus inuenciones. Y no dize donde fueron; no es menester. Donde auian de yr sino a su perdicion? Desde que ay Yglesia, à sido perseguida, desde su iuuentud, dize Dauid: *Sape expugnauerunt me à iuuentute mea*, Psalm. 128. y dize, que la persiguieron desde la iuuentud, y no desde la niñez; porque siempre la hallaron en buena edad para resistir con valor. Persiguenla tanto porque pueden contra ella tan poco, *etenim non potuerunt mihi*. Auendo sido tantas las persecuciones, habia de dos como las principales, repitiendo el, *expugnauerunt*, dos vezes; por la persecucion de los hereges y por la de los tyranos; causa, con que acuden los fieles a Dios como con causa de su Magestad, y le dize Dauid que la defienda pues es causa suya: *Exurge Domine iudica causam tuam*.

H A B L E M O S primero de la persecucion, a que nos llaman las cadenas de san Iuan. Heblamos de la Fé perseguida de tyranos, que luego hablaremos de la Fé perseguida de enemigos domesticos, que es la persecucion mas cruel. Estando el Profeta Abacuc en Iudea, y teniendo la alma congojada en Babilonia, donde estava el pueblo de Dios captiuo en poder de vn tyrano, se pone

se pone a razonar con Dios, y aun a pedir razon a su Magestad de tanto sufrimiento, Abacuch 1. *Quare aspicias contemptores, & taces, conculcante impio iustiores me?* que es esto Señor? vos aveys de mostrar buena cara a quien tiene oprimido vuestro pueblo? son estas buenas leyes de amigo? *& taces conculcante impio iustiores me?* Notable lenguaje el de Abacuc. Dize, que el pecador trata mal al que es mas justo que el. Ya esta cuenta, auendose de hazer la comparacion dentro del mismo genero, tambien el pecador serà justo. No diremos bien, que vn gentil hombre de Alemania es mas blanco que vn negro de Etiopia, que serà dezir que el negro es blanco. Con otro lugar de la diuina escriptura declaramos bien este de Abacuc. Yua Saul siguiendo el alcance de David, a quien tanto desseava matar, 1. Regum 24. que despues de auer querido pagar a lazçadas sus buenas obras, sus heroicas hazañas, no le parecia que cumplia con su obligacion, sino quitaua del mundo a vn hombre que le tenia tan obligado; que este es el lagradecimiento del mudo. Sinpo David la venida de Saul, metiõse en vna cueua hu y endo de su furia, mayor q̄ de vna fiera en comida. Allí defendio Dios a David con tan flaca defension (aunq̄ tan legera) como la tela de vna araña; q̄ vn sancto no à menester mas terrapleno. A los pecadores de Hierico no los defendio vn muro; y la casa de Raab la defendio vn hilo, Iosv. 6. y era de ayre la bateria q̄ Iosue daua a quella ciudad. Que quando quiere Dios, cõ esta bateria derriba muros llas, y asegura hilos. Entrò Saul en la cueba, y pudiendo David quitarle la vida, se contentò con

con quitarle vn poco del ruedo de la capa, que parece castigo de Inquisicion en la piedad. Vee Saul a su enemigo bienhechor (que le habló Dauid, para que tan gran hazaña no quedàra secreta): *Quem persequeris Rex Israël, quem persequeris? canem mortuum, aut pullicem unum?* es hazaña real, juntar vn exercito contra vna pulga? perseguir a vn perro muerto; que como perro es leal, y como muerto no puede morder? Yaunque tan duro se obliga con aquel beneficio, y le ablanda aquel coraçon tan poco real, la blãdura y mansedumbre de Dauid. Ponese a llorar vn hõbre tan feroz, llama hijo al que queria matar como a traydor; y para encarecer mucho su virtud vn hecho tan heroyco como acauaba de hazer, le dize, *iustior me es*, mas justo eres que yo. Dauid mas justo que Saul? gran põderacion. En su opinion no pudo dezir mas, *iustior me es*, mas justo q̄ yo eres, cõ parecerme a mi tã justo todo lo q̄ hago. Ya està entendido el lugar de Abacuc. Persegue el pecador al q̄ es mas justo que el, *iustio rem se*, no en la verdad, sino en su estimaciõ. Con esto querella acude Abacuc a Dios, y cõ vna osadia amorosa le pide razon de tãto sufrir. Y le respõde su Magestad a todo aquel descõsuelo con asegurarle la encarnaciõ de su hijo, *ueniens ueniet & non tardabit*. Señor que no digo esto, sino que esta vuestro pueblo captiuo en poder de vn tyrano. Los inieles an de reynar, y los sãctos an de padecer? son los Reynos para los pecadores, y los calabozos para los justos? Ya lo entiẽdo, dize Dios. Allà va mi hijo, que con esto satisfago a todo. Que tiene q̄ ver encarnar el hijo de Dios de alli a tantos años para consuelo de los trabajos que padecian

padecian en Babilonia los Hebrēos? Pregūtafelo a san Iuá.
 Que tiene que ver sus cadenas y aquellas preguntas, *tu es
 qui venturus es, &c.* Que es lo mismo preguntar, soys vos el
 que auēys de venir, que si dixera, soys vos el que me auēys
 de consolar! Que el hijo de Dios encarnado es el consuelo
 de todo el chrutianismo. Castiga Dios en esta vida los pe-
 cados, para que entiendan los hōbres que qualquiera pecca-
 do es digno de castigo, y para q̄ la culpa cōdenada no per-
 scriba pues tiene sentēcia en cōtra. Premia la virtud para q̄
 tenga buena opinion, para que se aficionen a la virtud, y no
 se quede sola por estar desbalida, que es muy cortesano el ef-
 tito del mundo, no acōpañaa quien quiera. Acude Dios cō
 vn consuelo temporal porque vos le auēys menester; pero
 no à de ser esto lo q̄ os à de tener mas cudicioso. A la eterni-
 dad, a la eternidad, la consideracion; y parecero sha lleuade
 ro qualquiera trabajo. Nazian. oratio. 11. de sancta Gorgon.
*Iustus ille retributor in hac quoque vita rependit, quod ad eorum,
 qui fide dubia sunt, edificationem facit, per exigua & in aspectū
 cendentia maioribus & inuisibilibus fidem astruēs.* Haze os mer-
 ced en esta vida temporal para alentat la Fē; argumēto de
 que no est à la vuestra muy alentada, para daros prendas de
 las mercedes eternas con estas tēporales, pero esta no es pa-
 ga, sino socorro. Los soldados que estan en vna guarnicion
 de ordinario muy mal guarnecidos, quando mas esperà su
 paga reciben vn socorro, que es vna niñeria, y es notable-
 mente atabalada: oireys el reguzijo de las cajas, los truenos
 de los arcabuzes, la alegría de las yanderas salir en ordē to-
 das las cōpañias armadas. Que ruido es este? Señor, muestra
 que

que ay oy socorro. Ponese vnã gran mesa cõ tantos libros, sientase el General con sus ministros, el Veedor con sus oficiales, y es todo este socorro vna hanega de trigo, o vn triste ducado. De aqui sacan para el Medico, para el hospital, para la cera de la cofradia (q̃ siempre los mas necesitados son los mas limosneros); el soldado que à escapado de sus acreedores como ocho reales, va hecho vna Paicua cõ essa miseria. Llegã vn dia de paga (si acaso llega) mãdan despedir a los soldados inuitiles y fenecer quẽras con ellos. No ayays miedo q̃ en estas quẽras se quede olvidado aquel socorrillo. El Apõstol S. Pablo: *Labora sicut bonus miles*, 2. Timot 2. no seays christiano ratero, soldado de frõtera de quatro escudos de paga; a esse Flandes, donde los hombres se señalan, o les señalan; mueren, o medran. Serui a Dios sin esperar premio temporal, que es ayuda de costa q̃ se quitarã al tiempo de la paga. Seruir por intereses, es, seruir con poco amor, obliga a Dios poco, menoscaba el premio. A sus amigos riene Dios en prisiones, que es encomendarles las baterias. el asaltar los muros como buenos soldados. *A diebus Ioãnis Baptiste regnum cœlorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud* Marc. 11. Herodes regalado, el Baptista preso; vno: à de arder por vna eternidad, y otro ha de gozar por vna eternidad de Dios. Enbia san Iuan a preguntãr, quiẽ es el hijo de Dios, a quien tan bien conoce; y responde a sus discipulos q̃ digã a san Iuan, que los cigos veen, que los sordos oyen, &c. Hallãle con las manos en la obra socorriendo nuestra necesidad y miseria, *cæci vident, &c. & beatus qui non fuerit scandalizatus in me*, es dichosa la constancia christiana, bien auer-
turado

turado el q̄ no se escandaliza ni tropieça en el hijo de Dios encarnado, en el camino de su imitacion, q̄ es el de su cruz, *Iudais quidem scandalum, Gentibus autē stultitiam*, 1. Corin. 1. Son milagrosas las palabras con que habla de la virtud de Iob el Autor de aquella santidad y virtud, que para hablar de vn santo se pone a hablar con vn demonio, para que este confiesse a su pesar lobien que nos està servir a Dios, *nonne frustra lob times Deum?* Iob. 1. Preguntale Dios a Satanas que le parece de Iob, que es muy para ver la virtud: *Vidisti senum meum Iob, quòd non sit ei similis in terra, vir simplex, & rectus, & timens Deum, & recedens à malo, & adhuc retinens innocentiam?* Iob. 1. & 2. No ay hombre como Iob en la tierra; hombre simple, no quiere dezir necio (q̄ es muy mal ante de sancto), sino hombre sinzero, sin pliegue, sin tropezones; que es lo q̄ dixo Pitagoras del virtuoso, a quien el llamaò justo, porque lo à de ser en todo, *iustus ut marmor est apud me*, vn santo es liso como vn marmol, como vna columna de marfil; no hallareys en que tropeçar en el, sin dobleces, ni nudos, ni senos, ni escondrijos. *Rectus*, de rechamète santo, que se va por el camino real de la virtud, temiendo a Dios, y apartandose del mal. *Et adhuc retinens innocentiam*, que todavia retiene la inocencia por mas q̄ le aflujan la persona. Quando Dios dixosegunda vez estas grandezas de la constancia de Iob, ya estauan sus ouejas abrasadas, perdidos sus ganados, robados sus camellos, muertos sus hijos; y el ran amigo de Dios como en la prosperidad. Que aquel rōper el vestido para mostrar el sentimiento, passaua del sayo (que no era piedra, sino hōbre de carne y sangre, hōbre sensible).

sible), notuno nada de colera. Fue prouadissima obediencia, dize Origenes; arrojò el vestido, para tomar el remo; quitose la purpura quando oyò dezir, ropa fuera. Fue Iob Rey por elecció, aũq̄ no por nacimiẽto; no nacio Rey, pero nacio para reynar, como dize de Iosef la diuina escriptura: *Ioseph, qui natus est homo Princeps, fratrii.* Eccli. 49 no dize q̄ nacio niño, porque nacio tan capaz de gouierno, nacio con vn talento tan grande, nacio hombre, y para ser Principe. Los amigos de Iob eran Reyes, y auiedo de ser la amistad entre iguales, veese con claridad que el fue tãbien Rey. En el cap. 19. dize el mismo de si: *Abstulit coronam de capite meo,* quitẽme yo la purpura, porque me quitò Dios la corona, para seruir sin mas authoridad que la q̄ se trae con sigo el mismo seruir a Dios, que es ser Rey. *seruire Deo regnare est.* Corona no se la pone sino Rey; luego fue Iob. Y quando no ay graue inconueniente en entender la escriptura como ella suena, à se de entender assi, dize san Augustin, y esse es su sc̄ntido literal. Vn hombre tan enseñado a mandar, lo està tan en primer lugar a obedecer, a sufrir, a no dexar a Dios, que es tan buen amigo, por ningũ trabajo; que porq̄ es gusto de Dios se quitã el vestido para tomar el remo, para que vean vn Rey galeote de Dios; que aunque traua del remo no le pueden llamar forçado, esto es, *retinens innocẽtiã,* todavia retiene su inocencia en medio de tan gran borrasca. Iob era descendiente de Esau (mirã quien es Dios, y lo que sabe hazer), y ay quien diga que su muger era hija de Iacob Dina, que fue vieja tan cansada, como niãa andamega. No se que tenga prouabilidad. Pero si ello fue assi, que
bien

bien se vee que los hijos no son herederos de la santidad de los padres. Mirà quié fue Jacob, y quien Esau; y que diferentes son los hijos, Dina y Iob. Esau profano, Hebr. 12: *profanus* vs *Esau*, el simbolo de la profanidad, hombre furioso, mal sufrido, de mal estomago. Llegò de caza hambriento, y malbaratò el mayorazgo tan insignè por vna escudilla de porage como vn Bordion. No era deste estomago el nieto, *adhuc retinens*, ningun suceso de los que llamays de fortuna le inquieta, ni le desazona para que trueque su moçerìa *adhuc retinens*. No estubo el pecado de Esau en despreciar el mayorazgo tēporal, que sino passara de aqui no era tan mala su razòn: *En morier, quid mihi proderunt primogeniti*, Genes. 25. sino en despreciar la bendiciõ que estaua vinculada en el; que esso es lo que despues lloraba, aquella bendicion perdida: *Postea cupiens hereditare benedictionem, reprobatus est*; porque tambien en esse dolor vuo fin tēporal, no supo darle buen fin; buscar la bendicion espiritual. En determinarse y arrepentirse fue profano; *procul à Phano*, apartado del culto diuino, del conõcimiento de Dios, de la estimaciõ que de sus cosas se à de hazer; dize aqui nuestro padre santo Tomas. Ay hombres de condiçion de niõs; como lo dize Salomon por palabras expresas: *Vsq̃quo paruuli diligitis infantiam?* Prover. 1. Vn niõs conoze las cosas tan mal, hazè dellas tan injusta estimacion, que si tiene en la màno vna joya preciosa y vna mãçana, y le llegays a tomar la mãçana; arrojarà la joya. Ay hombres pueriles, niõnes q̃ si les tocan en vna niñeria temporal, arrojaràn la sangre de

Dios por vna cosa muy vil se pondran a arder por vna eternidad. No fue assi en nuestro Profeta Job, que en aquella tempestad tan furiosa ninguna ola le llegò al alma, ni le alborotò la quietud de la conciencia, *adhuc retinens*. El Alcayde de la fortaleza que ha hecho pleytomenaje de guardarla, o de morir en ella, de no le entregar sino a su Rey, o a quien tuuiere su autoridad, pierde la vida teniendo al cuello las laues de la fortaleza. Llega el enemigo a cercarla, planta el artilleria, y assi llegando a la muralla, quita los vastimentos a los cercados, echa les a cuestras sus propios edificios, comen por tassa, y trabajan sin ella, falta la comida para sustentarse y las armas para defenderse; acabase la municion, y no se à de acabar la fidelidad; si derribaren el muro, y no vuiere otro, poner alli el pecho, morir y no faltar al pleytomenaje, *adhuc retinens*. San Juan Baptista ran oydo del Rey, que le salta a oyr al Jordan, que el no entraua a predicar en Hierusaleni (que el buen predicador el se haze buscar por lo menos anta de ser assi) quãdo mas oydo mas verdadero. El pecado que reprehendia era publico, habla con claridad en el, que pecados desta calidad assi se an de reprehēder. Quando el Rey le sigue y le oye, quãdo se amohina y le prēde es san Luã el mismo en tratar verdad, y en cūplir con su obligacion es siēpre lamisma aquella inocencia prouada, *adhuc retinens*. A Hieremias natural de Anathot, que era poco mas q vn Cortijo de Hierusalē, hōbre de buē animo y de buē nacimiēto dà mas particular cuēta de la perdida de su ciudad a los del tribu de Bējamin, habla mas claro cō ellos como con mas amigos, dizeles

como

como sus pecados an de ser sus verdugos, y an de traer a Na-
 butodonosora a soltar su ciudad, que a los que nos tiene mas
 obligados que nos de ser mas verdaderos. Fue Hieremias
 del tribu de Benjamin, cumple con la obligacion del deu-
 do en hazer aquel officio. *confortamini filij Benjamin, &c.*
 Hieremias. 6. capit. De Herodes dize san Marcos capitu-
 lo. 6. que oia bien a san Juan, pues oyendole bien auiale
 de predicar mal? auia de ser mentiroso con vn Rey que le
 oia con gusto? Fue verdad prouada la de san Ius Baptista,
 inocencia prouada la fuya. Quando le honran y quando
 le encadenan es siempre el mismo, como hõbre que conoce
 los engaños del mundo, y sabe donde a de buscar su con-
 suelo, *adhuc retinens*. A Abacue en sus desconsuelos le re-
 pondẽ con la enarnacion, *ueniens ueniet*. A Iob en el mala-
 dar le dexan vna teja epitua de apiadarle; porque quando
 corra mas mal temporal este debajo de tejado. San Grego-
 rio 3. Moralium 3. *lutum tergebatur luto*. Es gran consuelo
 saber que la persecucion que nos haze el mundo da en
 el lodo, no enloda nuestra alma; la misma persecu-
 cion se enloda. *Licet is, qui foris est noster homo corrup-*
patur tamen is, qui intus est, renouatur de die in diem.
 Dan las valas en los cestones, en las trincheras; la al-
 ma segura, defendida. El mismo Sathanas lo confiesa
 assi: *Nonne tu uallasti eum?* No ay baluarte como Dios.
Dereliquit quasi Leo umbraculum suum, dize el Profeta
 Hieremias, capitulo veynticinco. Va hecho vn Leon, si
 le echas de vuestra alma vna culpa; y es vn Leon para de-
 fender la pollada. Teneys vn Leon que os defienda, no

cnogeys este Leon y no tendreys que temer. *Nolite timere eos qui occidunt corpus.*, Matth. 10. Más: *Lutum tergebatur luto.* El mismo san Gregorio: *Quid aliud in manu Domini testa est nisi caro ex nostra substantia luto sumpta.* Greg. vbi supra. Y trae san Gregorio el lugar del Psalm. 21. *Atuit. tāquam testa virtus mea.* Siendo virtud diuina, fue virtud tan prouada la de aquella carne santissima en la cruz, y en la charidad, tan fuerte, tan invencible. Ay esta el consuelo de Job, y el de san Juan, que vno tenia en la mano la figura, y otro señalò con el dedo la verdad, sin q̄ desdiga de aquella certeza esta pregunta: *Ecce agnus Dei. Tu es qui venturus es?* No pueden durar mucho las penas auiendo venido el remedio de las culpas. Toda nuestra felicidad esta en q̄ llegue Dios. Llegaron los Profetas hasta san Juan, ya en sus dias estauan las profezias llenas; ya estaua lleno el tiempo estando el hijo de Dios en el mundo. Esto van a saber los discipulos, y viendose el Maestro de su ignorancia para que los alūbre el saber de Dios. Pregunta, si es el que à de venir, desde la prision, el que predicò como venido en la ribera del Jordā; para que yendo sus discipulos al original de la Fè, queden enteramente instituydos en la verdad. El Profeta Hieremias cap. 8. hablando con vnos Profetas falsarios, predicadores mentirosos, dize assi: *Quomodo dicitis sapientes sumus? & lex Domini nobiscum est? verè mendacium operatus est, stylus mendax Scribarum.* Llama Hieremias escriuanos, falsarios a los Escribas y Fariseos con tanta gala como si se yuiera criado en vna Chancilleria. O Jorgeys ante vn escriuanò vnà escritura, compra, o véta, arrendamiento, o otra escritura à este

irono; da os el traslado de la escritura y quedale con el regi-
 -stro della (sopena de ser falsario, y comienza assi la cabeza
 del traslado: Es este vn traslado bien y fielmente sacado
 de la escritura que ante mi otorgo; &c. Si ay algo en este
 traslado que no esta en el originalo al reves, no es este tras-
 -lado verdadero, falfario es este escriuano. El Autor de la
 Fe es el Autor de nuestra salud Iesu Christo Señor nuestro,
 -como lo dize el Apostol. san Pablo enseñando a los chris-
 -tianos, que para abrir los ojos, en materia de Fe, los ha de
 -poner en su Autor: *Aspicientes in auctorem fidei* en el *Tran-
 -sladum de sum* Hebræ. 12. So ella es verdad de Fe que pue-
 -de mentir, conuerda con su original. Pues para que se vea
 la legalidad del diuino Precursor, vayan los discipulos de
 -la bóz a consultar el Verbo, q es cõferir el traslado con el
 -registro, porq se echo de ver como conuerda con su ori-
 -ginal, *aspicientes in Auctorem fidei*. Pero para esto es ne-
 -cessario consideracion, es menester mirar, *aspicientes*. Que
 si quereys acertar mireys lo que hazey, mirar en ello.
 Vaya mas clara esta doctrina. Boluamos al consuelo de
 -Abacuc y al pejado de Ioby. Los que sirven a Dios con a-
 -mor no sirven por consuelo temporal, por lo que se tie-
 -ne de interes. Saben que los trabajos desta vida es a l-
 -lcondida y guardada la bienauenturança, que es biena-
 -uenturada la pobreza, la paciencia christiana, que es tie-
 -lo padecer y bienauenturança llorar, que no ay cielo en
 el mundo, como estar por Dios en vn calauço, que es
 la causa de Dios la de sus amigos, y como causa de Dios no
 puede suceder mal: *Exorge Domine iudica causam meam,*

Que san Estevan quando le estavan apedreando vio el
cielo abierto, y al hijo de Dios, que por la poeidad de su
premio fuez, dezimos que està sentado a la diestra de Dios
Padre, le vio san Estevan en pie, Actorum sexto capitulo,
Et lesam stantem à dextris virtutis Dei. Vio le en pie aten-
to al animo con que padezia por su Magestad, que asi le a-
uiameneftar, que como a causa suya se levanta a verla, la
asistir al amigo, quien con aquella postura declara la ver-
dadera y amigable asistencia que le hazia. Que es menef-
tar Estevan? Aqui estoy, tambien padezco en vos pues pa-
decays por mi. Aqui està todo este cielo por premio de esse
breve martyrio y de esse animo tan generoso. No es me-
nor consuelo el de san Iuan que el de san Estevan, el des-
tra embajada que el de aquella vists; que en Christo Se-
ñor nuestro passible y mortal està bienaventurada la vir-
tud; que la misma gloria que goza agora su alma sanc-
tissima en el cielo gozò mientras viuió en el mundo. Bus-
ca, como original de la Fè, al que es por essencia la mis-
ma verdad. Y remite a sus discipulos desde sus cadenas
a vn Dios hòbre, còprehensor y caminante q̄ trabaja y pà-
dece para remedio de los hòbres, y està en possession de la
gloria y bienaventurança de los Angeles. A este proposito
tègo notado vn admirable lugar en el Profeta Amos (en el
cap. 5. *Odio habuerūt corripientē in porta, et perfectē loquentem
abominati sunt.* Palabras de vn pastor, pero de espiriuitas
q̄ pastoril. Habla Amos de la ceguera de la Idolatria, del
mal acogimiento que se hazia a la verdad, de como es rã mal
recibida siendo tan necessaria (que es condicion de hom-

bres

bres estimar en menos lo que en menester mas), y dize, que quien dixere verdades las a de dezir detras de las puertas, en los rincones, porque si las dize en publico, el habla claro le abominaran, *abominati sunt*. San Gregorio Niseno halla gran mysterio en la forma con que el Espiritu sancto describe la hermosura de la Yglesia en el libro de los Cantares, que tiene mas mysterios que Jetrass. *Dentes tui sicut greges caprarum, que ascenderunt de lacera-
cris, unius gemellis fecibus, & sterilis non est inter eas, Can-
ticorum cap. quarto,* dize el saber de Dios de la hermosura de vna Dama esposa suya y madre nuestra. Tienes vnos dientes como vnos rebaños de cabras, limpias y fecundas, que de la limpieza del Baptismo nace la fecundidad del Evangelio. Los buenos christianos son muy fecundos, no quieren salvarse ellos solos, sino dar a Dios muchos hijos. Así declara san Augustin este lugar en el capitulo sexto del libro segundo de Doctrina christiana, despues de auer alabado Salomon los dientes, alaba los labios de la Yglesia: *Vitta coccinea labia tua, & eloquium suum dulce.* No son los mas discretos los mas desbocados. Las buenas razones an de ser ceñidas, vnos labios recogidos, vendados, los de los hombres verdaderamente discretos, que en pocas palabras enien grandes sentencias, *ubi verba pluri-
ma sunt, ibi frequenter egestas*, Prouerbiorum 14. dixo Salomon, que sabia tan bien hablar. Los sermones mas hablados suelen ser los mas pobres. Pero porque razon, dize san Gregorio Niseno, alaba primero el Espiritu sancto los dientes que los labios de la Yglesia, que parece cosa

indecente para su compostura de zin, que está tan boquita
abierta que le veen prima ro los dientes, que los labios
Los dientes sirven para la pronouacion. Quien tiene
mala dentadura no puede pronouar bien. Auamos de
tener vna Yglesia del dentada? Abba el Espíritu Santo en
el orador catholico, lo que habla. Demostremos con vn or
rador Genil, la pronouacion, que pronouie vn pre
dicador bien, que diga la verdad como la ha de dezir, no
enre dientes, sino bien pronouida, *perfecto lo quon querit*
Que tenga dientes primero que labios, que mas quier
que los predicadores muerdan que no que se enlabien, aue
que los perfigan y encañonen, como la san Juan, que en
diziendole la verdad le tuuo Herodes por mal predica
dor. Pero el mysterio principal deste lugar de Amos es
ta en la primera parte del, *odio habuerunt in porta corru
pienda* no tienen de que se espantar los discipulos del
Baptista, de verle preso, de ver que lo parado el aplauso
que le dizia Herodes, que al que es infinitamente mayor
que es quien no merece descalçar los çapatos, como el mis
mo conssa, *cuius non sum dignus vt saluē eius corrigam cal
ceamenti*. Ioanna, le pondran por dezir la verdad en vna
Cruza. El dia de su passion preguntò Pilatos a Christo Se
non quieres. *Quid est veritas?* Ioanna 18. que era luez, y
no sabia que queria dezir que era verdad, y no quiso su
Magestad responder con palabras, porque callando res
pondia con obras. Que es verdad, preguntas? Esto que
vees esto es predicar verdad, y assi pagandos oyentes las
verdades que los dicen los predicadores. San Juan abca

llamado es la casa de Herodes, y Christo Señor nuestro
 en casa de Pilatos preso, nos dicen lo que an de padecer:
 los que an de enseñar la verdad *o ubi habuerunt in porta
 conuicti sum: in porta* en la puerta. El que está en la puer-
 ta del dorna casa, ve lo que passa dentro y fuera della. Chri-
 sto Señor nuestro, que es el Dios de la gloria. (Actorum 7.
Deus gloria) desde el instante de su concepcion sanctifi-
 cado gozó la misma gloria, y tuuo la misma gracia que
 tiene agora, pero gozóla en la puerta, porque estendó
 su alma bienauerada en possession pacífica de los bienes
 eternos, a trua su cuerpo se desistió de las
 descomodidas temporales, gloriosa su alma y passible su
 cuerpo, milagro en que se nos mostrò tan amigio. Porque sin
 el alma comunicara su gloria al cuerpo, como auia de ser
 sin particular dispensacion, quedara immortal, y no pu-
 diendo morir no se obrara nuestra redempcion que estua
 librada en su Cruz y muerte. Fue solo Dios en la puerta de
 la vida temporal y la eterna, dandole vn alma por la par-
 te superior bienauerada, por la parte que se llama es-
 piritu: y por la inferior, que dà ser a este cuerpo passible
 y mortal. Vn alma que estua en el cielo y en el mundo,
 que ve lo que pierden los hombres pecando, y ve lo que
 ganan mereciendo, que es vn Dios eternamente gozado,
 eternamente perdido. Gozando Dios por vna eternidad
 en compañia de Angeles, o carezer de Dios por vna eter-
 nidad en compañia de demonios. A tan buen original co-
 mo el hijo de Dios y hijo de Adam remite san Iuan a sus
 discipulos para que conozcā sus verdades, conozcan y estu-

men la felicidad de aquellas eademas, y las vean bienauenturadas: *Simul in unum diues & pauper*, Psalmo 48. El mismo hijo de Dios y de la Virgen es pobre y rico, necesitado y glorioso; allí se ve la pobreza bienauenturada la persecucion dichosa, la teja de Iob, el consuelo de Abauec y la asistencia que haze Dios a su causa: enseñando lo que es el peran los que le sirven, *ut interrogarent eum, tu quis es?* Preguntando quien es Dios, preguntan quien es la virtud que le tiene por Autor, que es el Dios de la virtud, o el Dios de las virtudes como dize David; *Dominus virtutum ipse est Rex gloria*, Psalmo 23. porque honra y premia todas las virtudes. Y no solo en la otra vida, que es lugar del premio; sino en esta, que es el campo del desafio, quiere que esten las virtudes en vna persona diuina y en vn alma bienauenturada. Y llamanse las virtudes bienauenturadas (dize nuestro Catechano, *Lucæ 6. capit. Beati pauperes sp. tu, beati si que persecutionem patiuntur, &c.*), para significar que estan grande su perfeccion; que son vn principio de la eterna felicidad: *Summa enim virtutis altitudo in hac vita per beatitudines tam apud Mattheum, quam apud Lucam scriptas significatur; tanta virtutis perfectio est ut inchoatio quædam sit æterna felicitatis.* Cita el Euangelista san Matheo cap. 2. al Profeta Hieremias cap. 31. en el Euangelho de los Inocentes tan lleno de confusion para los pecadores, y dize q quando la crueldad de Herodes hizo q padecieran por la Fè los q segun su edad no lo podian conocer, se cumplio lo que auia dicho el profeta Hieremias: *Vox in Rama audita est ploratus & ululatus Rachel plorans filios suos, & noluit consolari*

- quia non sunt. Fue Rachel la querida del Patriarcha Jacob, ben quien hallò tan grandes mercedimientos, y por què con
 reando gusto sirvió tantos años. Tuvo pocos hijos, no mas de
 dos, que fue su hermosura esteril, para que se vea que no la
 hay en esta vida q̄ no sea necesitada y imperfecta. Fue el hi-
 jo primero Josef, y el segundo Benjamin, y del parto deste
 segundo murio su madre, y por esso le llamó *Benoni*, que
 quiere dezir hijo de dolor, Genes. 35. Siendo verdad de Fe
 que no tubo Rachel mas hijos, que murio mucho primero
 que ellos, que los dexò tan niños, no parece como se pueda
 conuenir con la verdad, dezir que Rachel en ninguna oca-
 sion ay a llorado sus hijos muertos, ni quando murieron los
 Inocentes que fue tanto despues, ni quando murieron sus dos
 hijos, pues murio ella tanto antes. Y quando vn Euágelista
 cita a vn Profeta, y dize que se cumplo su profecia, en todo
 rigor de escritura se a de entender que se cumplo aquella pro-
 fecia a la letra como suena, que lo demas no es cumpirla sino
 interpretarla. Sancto Thomas nuestro padre declara el lu-
 gar de Hieremias 31. ubi del captiueño de Babilonia quan-
 do Nabucodonosor lleuò captiue los dos Tribus que auian
 quedado en Hierusalem, Iuda y Benjamin, que fuerò los q̄
 quedaron con Roboam hijo de Solomón, quando por el mal
 gouerno del Rey y la poca fidelidad de los vassallos le de-
 sampararò los otros diez Tribus. Quando y uan captiuos a Ba-
 bilonia passauã por Ramã, alli perdierò de vista a Hierusa-
 lem, cosa q̄ les causò tan grande dolor, q̄ leuãrò en el pueblo
 vn llanto tan desentòñado y tan tierno, q̄ dize la escritura,
para mouer a lastima, que lloraua Rachel como madre de

dos de Beniamin, y como compadecida de los de Juda hijos
 de su hermanita, que aū q̄n malra q̄ estos sucesos des
 agraciados por ser ellos tan para llorar, y por la natura com
 passion y blandura de Rachel; y hallaremos en la divina
 Escritura la propiedad desta declaracion, Regam 28. Mu
 rieb el Profeta Samuel, quedo sin ayd, et de su fero y exen
 pcion de Saul, qual lo consalta a Dios, aqui en tema tan eno
 jado viendose en vn gran peligro, en que se le amenaza van
 sus enemigos, y en que le acun el pueblo sus pecados, mu de
 sequiso responder Dios (que os ha de responder, como es a
 de ayudar, si soy vn Saul en la ingraticud: y en la desobri
 edencia.) y Basteo Saul vna hechizo la para que lo resucita
 ra a Samuel, mira que de sarino de vn Rey su Dios; como
 si los hechizos pudieran resucitar los muertos, como pue
 den de sarinar los viuos. Mal fin dize: he feritura, que apare
 cio Samuel no se persona, sino vna fantasma que lo parecia,
 Dize san Augustin de Mirabilis factis script. cap. 10. vn
 Angel de Sachanas que se transfigura en Angel de luz, y re
 presenta vn personaje de vn amigo de Dios; y confes el
 mismo demonio porque hablaua en nombre de vn Santo
 dixo a Saul que para q̄ le inquietara. Quare inquietasti me no porque de hecho
 auia sido asi, sino por ser el tal q̄ bastaua a inquietar los cas
 tificatos, si viera cosa que pudiera inquietar los. Asi, si Ra
 chel estuiera en estado de poder llorar, no perdiera tan
 totra ocasion. La explicacion de san Augustin no comadi
 ze a la de sancto Thomas, lib. Questionum noui & veteris
 testamenti, en la question 6. dize, que habla Hieromas

de la desgraciada muerte de los de Bējamin, merecida por la torpe violencia que hizieron a la muger del Leuita, como lo cuenta la diuina escritura en el cap. 19. del libro de los Iúezes; que las mismas palabras de vn mismo lugar pueden tener differētes sentidos aunq̄ sean todos literales; por q̄ el Espiritu sancto, q̄ sabe infinito, en pocas palabras encierra muchos mysterios. Iustino, y Rabano, y nuestro Cardinal Hugo entienden el lugar de los Inocentes, cosa que no contradize a sancto Thomas, ni a san Augustin, antes se ayuda de su parecer, y se esfuerça con su declaracion. La cōpetencia de Rachel y Lia (que entre mugeres, aunque sean hermanas, es cosa antigua auer competencias), fue en materia de hijos; Rachel tuuo tan pocos siendo tan linda, y Lia tantos siendo lagañosa. Dizen pues estos Doctores, tan graues, que las congojas de Rachel y sus lagrimas en esta ocasiō, si las pudiera llorar, son de embidia christiana. Vea a sus descendientes muertos por su torpeza, y a los de su hermana Lia muertos cō tan grã felicidad; que fuerō Martyres antes que fuessen hombres, murieron por la Fē antes que tuuiesen edad para saber que era morir. Dichosa hermana, que tuuiste tales hijos y tan felices nietos; que los mios siendo tan hōbres muere a manos de su sensualidad, y los tuyos a los pechos de sus madres muoran para dar testimonio de la Fē; cosa tan para embidiar, merced tan de la mano de Dios: *Rachel plorans filios suos*. Los que mueren sin Dios caen en la lastima a los coraçones entientes, y los q̄ mueren por Dios embidia a los coraçones sanctos, hasta los de los muertos, q̄ esto quiere dezir, *Rachel plorans*. Y para que sepan los disci-

pulos de san Iuan lo que es padecer por Dios, los remite oy
 a Christo Señor nuestro para que vean la magestad y poder
 del que a de morir en vna cruz, que es el camino por dode
 le auemos de seguir, *collat crucē suā & sequatur me*, Matth. 16.
 Y como quien entendio tambien la embajada, respõde tan
 a proposito a ella diziendo, que bueluan a su maestro, y le di
 gan lo que vieron: *Euntes renunciate Ioanni que audistis; & e
 vidistis; ceci vident, claudi ambulant*. El Apõtol san Pablo a
 este proposito, Philip. 1. *Vobis donatum est pro Christo non so
 lum ut in eum moreris, sed ut etiam pro illo patiamini*. A voso
 tros, dize el Apõtol, se os a concedido por Christo no solo
 que creays su verdad, sino que tambien padezcays por su
 amor, que es fauor y gracia que se nos haze por su cuenta,
 y no se nos hiziera por otra, *vobis datum est pro Christo*. No
 leemos del Saluador del mundo que se aya jamas cubierto
 la cabeça. Aduertẽcia que no puede dexar de ser mysterio
 sa. Sabemos que tuuo vestidos, que se pudierõ partir entre
 los verdugos; pero no nos dize el Euangelio sancto que se
 aya jamas cubierto. En significacion de que es su cabeça tã
 alta, que no puede auer cosa sobre ella. La cabeça de Chri
 sto, dize san Pablo, q̄ es Dios: *caput Christi Deus*, 1. Corin. 11.;
 porque la parte superior es la cabeça, y es lo la diuinidad en
 aquella persona, que es persona diuina; y sobre la Magestad
 de Dios no estaua ninguna cosa bien, pues no la puede auer
 que no le sea infinitamente inferior. Solo el rocio, dize Sa
 lomõn, que ocupõ este puesto, que solo el trabajo le pudo re
 ner tan dichoso: *caput meum plenam est rore*, Gantic. 5. Y por
 essa razon le mandaron a Moysen que se descalçasse los
 çapatos

capatos para llegar a la çarça, que estando entera ardia, por que era aquella tierra sancta, Exod. 3. *Tolle calcamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas, terra sancta est.* El sanctuario del mundo es donde se padece por Dios algun trabajo, Allí está Dios en medio, allí se da a conocer a su amigo, allí socorre las afficciones de su pueblo. Y está proprio de Dios el hallarse en medio de vn trabajo christiano (que es lo que dixo Dauid: *Cum ipso sum in tribulatione*, Psal. 90.) que no se atreue vn Angel a socorrer a Daniel por su persona, sino que va a buscar algun Profeta que le trayga la comida, y por que viene a socorrer a vn affigido, como a instrumêto sancto le toca de vn cabello, no se atreue a entrar en la leonera estando en possession de la bienauenturança; porque esta bienauenturança de padecer por Dios está referuada para los hijos de Adan, para quien la merecio el hijo de Dios, para que veays el fundamento del dicho de san Pablo: *Vobis donatum est pro Christo non solum ut in ipsum credatis, sed etiam ut pro illo patiamini*, y el bué fin de la embaxada de san Iuã, el dicho despacho de la petition de Dauid: *Exurge Domine iudica causam tuam.*

Adelante: *Memor esto improperiorum tuorum, eorum que ab insipiente sunt tota die*, bolued, Señor, por vuestra causa, desquitaos de la afrenta que os haze vna gente sin fee, cuya necedad dura de sol a sol, *ab insipiente sunt tota die*. Todo pecado es necedad, y la heregia es necedad pensada: *Heresis est error pertinax, fidei catholica manifestè contrarius*. D. Thomas, 2. 2. quæst. 11. Teniendo el herege riêpo y luz para determinarle, quiere seguir su parecer, y dexar el sentimiêto
y parecer

y parecer común, es grande y arreuida injuria para Dios. La falta de Fe, es grã defacato para el trato de Dios no creer su verdad, que fuera defacato para vn hombre de bien. Esta es la segunda persecucion, y la mas cruel de las dos de que habla David: *Sapè expugnauerunt me à iuuentute mea dicant nunc Israhèl, sapè expugnauerunt me, etenim no potuerunt mihi.* Son dos las persecuciones, pero muchas vezes repetidas. Los mas sangrientos enemigos de la Yglesia son los hereges, a quien llaman los sanctos Antichristos. Vea se san Hieronymo lib. 7. in Isai. S. Augustin lib. Contra aduersarios legis & Pröphetarum, cap. 2. Siendo los Obispos pastores, y siendo de derecho diuino la asistencia que an de hazer a sus ouejas, desamparan sus Obispados para hallarse en los sagrados Concilios, yendo desde Sanctiago de Galicia a Trento, para cõdenar las heregias, y diffinir las verdades catholicas. Es la heregia como peste, que haze desamparar a los hombres los lugares, y dispensa en las mas rigurosas clausuras. La heregia que destruye la Fe es contra el primer mouimieto espiritual, contra el principio de la vida christiana *iustus ex fide uiuit*, Abacac cap. 2. El glorioso san Augustin serm. 22. de verb. Apostoli, dize assi: *Ecclesia credendo fundatur, sperando erigitur, diligendo perficitur.* La Yglesia catholica con Fe se funda, con esperança se leuãta, con charidad se perficiona. La heregia derriba desde su fundamento todo el edificio del christianismo, daño que nõ le haze ningun otro pecado. A este daño preuiene tambien el remedio el Euangelio: *Cùm audisset iohannes in uinculis opera Christi, &c.* Baltana ver a san Iuan preso por la verdad para

para estimar mucho la verdad de la fe. San Maximo. *Non sine maximo discrimine, de Religionis veritate disputamus, quæ sociæ Martyrum sanguine confirmatam videmus. Magnum periculum est, si post Prophetarum oracula, post testimonia Apostolorum, post Martyrum vulnera veterem Fidem quasi recensum discutere presumentur.* De las vicimas palabras se conoce el intento deste gran testimonio. *Presumentur.* Habla S. Maximo con los presumidos, con los soberbios, con los que no reciben con humildad Christiana la leche de la doctrina Catholica. Gran lastima, y gran peligro: no para los humildes, sino para los presumptuosos, que ayamos de disputar de vna fe tan recibida, como si fuera vna doctrina nueva, c'espues de los oraculos de los Profetas, de los testimonios de los Apostoles, de las heridas de los Martyres, ayamos de hablar cõ la rebeldia de los hereges, como si fuera la primera vez que se començo a hablar en las verdades de la Fè. Lo primero que dize el santo es, q' las heregias pierden el respecto a los Profetas, *Post Prophetarum oracula.* La misma Fè ay en la ley de gracia, que vuo en la ley escrita, y en la de naturaleza, el mismo Dios tenemos en la Yglesia, que tuvieron en la Sinagoga; Evangelio es profetizado et de Iesu Christo Señor nuestro, como lo dize s' Apostol S. Pablo. Rom. 1. *Quod antea promiserat per Prophetas suos in scripturis sanctis de filio suo.* Acabolle la ley antigua, como sombra, en llegando la ley de gracia, de quien era figura. La misma ley se acaba a si misma, en ella hallareys senalado su fin, ella dize que se ha de acabar quando encarnare el hijo de Dios. *Legem ergo deservimus per fidem abstr. sed le-*

gem st. cuimus. Rom. 3. Para dezir Iesu Christo Señor nuestro quien es a los dicipulos de su Precursor, S. Juan iesmã da que le miren a las manos, q̄ miren sus obras, para creer sus palabras. *Cæci vident, claudi ambulans, &c.* Que son milagros prometidos. Agora entenderẽys a san Pablo. *Per legem ergo destruimus, &c.* La ley vieja se acaba a si misma, señalando el tiempo de su duracion. *Isayas. c. 35. Ecce Deus vester ultionem adducet retributionis, Deus ipse veniet & saluabit nos.* Tunc, notã la palabra, estontes: Quando venga el hijo de Dios humanado, *Aperiantur oculi cæcorum, & abnes sordorum patiebant.* Tunc *saliet sicut ceruus claudus, & aperta erit lingua mutorum.* Que es lo mismo que dice el Euangelista, q̄ estã cumplido lo que dixo el Profeta euãgelico, q̄ se auia de cumplir. *Cæci vident, Aperientur oculi cæcorum, claudi ambulans, saliet sicut ceruus claudus, &c.* El glorioso Doctor san Hieronimo, escriuiendo a Constantio Emperador (que escriuió a Constantio Emperador, y cõtra Constantio herege) dize de la antiguedad de la Fè, del daño q̄ le haze la nouedad, vnas palabras dignas de andar escritas en todos los libros, y impresas en todos los coraçones. *In nouanda fidei usus inolenit, qui post quã noua potius cepit cedere quam accepta: raturare, neque veterata defendere, neque innouata firmare, & facta est fides temporum potius quam Euangeliorum. Periculiosum nobis admodum, atque etiam miserabile est, tot nũc fides existere quorũ voluntates tot nobis doctrinas esse quorũ mores.* Introduxose vn nũc po vso de la Fè en agrauio de su antiguedad. El qual despues que començò a inuentar cosas nuevas, mas q̄ a defender las antiguas, ni defiende las antiguas, ni las nuevas.

Y la Fè del Epãgelio, que es eterno, se hizo fe del tiempo, fe temporal. Peligrosa cosa es, y miserable, auer tantas fees como voluntades, tantas doctrinas como costùbres. No es cosa materia de lastima, ver tan validas las inuenciones, y nouedades en los trages; y lo que es peor, en las costùbres. Que es lo que llora, y abomina S. Cipriano, hablãdo de las abominaciones del mundo aun en su siglo, en el qual dize el santo, que la libertad de las costùbres hazia y pregona a Pragmaticas; y no era menester para tener vna cosa por licita, mas que ver que se vsaua, que era cosa publica. *Conferunt iura peccatis, & capit esse licitum quod publicum est, & cum lege regula deberent esse morum, iam mores regula facta sunt legum.* Amilanaronse las leyes, porque se desuergonzaron las rnynes costumbres; y vinieron a quedar los hombres, que se deuieran gouernar por la razon, sin mas ley q̄ la de su libertad. Pero el mayor dolor es, q̄ en materia de fe, quierã tambien el vso tener mano, y tomar authoridad contra el Euãgelio. *Innouanda fidei usus inoleuit.* Que auerido tantos años que se predicò el Euãgelio, y tantos siglos que estaua proferizado, aun no aya prescripto; sino q̄ cada dia le pògan y pleyro de nueuo. *Post Prophetarũ oracula. &c.* Para apagar este fuego en su escuela, el Precursor Baptista embia a sus dicipulos, a quien desseaãto ver bien instruydos en las verdades de la Fè aprendida de su original, a preguntar quien es el que no puede mentir. para que cõ la demõstracion de aquellos milagros prodigiosos, y profetizados, se seren en aq̄llos animos nouetos de sus dicipulos. *Cæci vident, q̄ vean los q̄ tienen ojos quãdo ven los ciegos.*

Para esto se escriuieron las Profecias, para esto vino el cumplimiento dellas, para que entiendan los hombres que en negocio tan pësado no ha de poder nada el vfo, ni se ha de introducir contra esta antigüedad. *Psal. 58. Deus ostendis mihi super inimicos meos, ne occidas eos, ne quando obliuiscatur populi mei, disperge illos in virtute tua.* Introduce David vn coloquio diuino entre dos personas de la Santissima Trinidad al Padre Eterno, hablado cõ su hijo, dize S. Augustin, ofreciẽdo el castigo de tan gran pecado, como cometierõ los Iudios, crucificãdo al hijo de Dios, y diziẽdo, q̃ quiere acabar del todo vn pueblo tã malo, y el hijo le suplica q̃ no los acabe, sino q̃ los destierre. *Vagus & profugus erit super terram.* Dixo Dios al perverso Cain, quãdo la muerte de su inocente hermano Abel. Gen. 4. Para estos Gaynes pide la clemẽcia del q̃ murio en vna cruz, cuya sãgre clama mejor q̃ la de Abel, q̃ se castigue con destierro pecado q̃ merecia tãto mayor castigo, para q̃ viẽdo se desterrãdos sin Reyno, sin Sacerdocio, sin las grãdezas de q̃ gozauã en Ierusalẽ, se bueluan a Dios; y por lomenos, para q̃ andãdo desterrados por el mũdo, a su pesar den noticia del Euãgelio q̃ quieren encubrir, o no quieren entẽder. S. Augustin, *Oratione cõtra Iudeos & Paganos, 10. c. 18. Dispersio vos Christus per uniuersas terras, ut ubiq; Prophecias de eius natiuitate, passione, resurrectione, Ascensione vos proferatis, atq; lucernam legis tanquam lignea candelabra sensu carentia gẽtibus ministratis.* Cãdeleros de palo, materia a proposito, para el fuego q̃ han de arder por vna eternidad, y nos sirven agora de tenernos la luz, descubriendo con la verdad de sus Profecias cumplidas,
el resti-

el testimonio de nuestras verdades catholicas. S. Augustin
 Psal. 58. vbi sup. *Veritatis nostre ipsi habent codices.* Son co-
 mo los criados de los caualteros estudiantes, que les llevan
 el quaderno a las escuelas; ponen alli el *Vademecum*, to-
 man lugar, y escriuen la licion, y no entienden, ni lo que
 ellos escriuen, ni lo que sus amos estudian. El Rabino mas
 docto respeto de vn buñ christiano es vn criado que le lle-
 ua el quaderno. Son las profecias para estos hombres cie-
 gos y obstinados, como las cartas de *Vrias*. 2. *Regum*. Dize
 S. Gregor. 3. *Mor. cap. 21.* y son cartas mas ciegas q̄ aquellas
 yuan cerradas, y estas van abiertas, y con ponerse las en las
 manos assi, no las quieren leer, aunque les va en esto la sal-
 uacion, la perdida de mejor vida que la que quitò a *Vrias*
 su confiança. *Quod in hodierna die cum legi-
 tur Moyses* (que quando se lee la ley que el dios
 como si dixeramos, quando se lee santo Thomas, o san Au-
 gustin) *Velamen positum est super cor eorum.* Santo Thomas
 mi padre. Solia estar el velo sobre el rostro de Moysen pa-
 ra que le pudieran mirar (que la ley antigua como figura
 mirauase cubierta) seruiase la verdad descubierta. Ya quitò
 Dios el velo de alli, en cuya significacion se rasgó el velo
 del templo quando murio en la cruz el Autor de la Fé. Ya
 está la ley cumplida, ya tiene Moyses la cara descubierta,
 Pero passosse al coraçon el velo que solia estar sobre la ley.
 Ya no ay cosa que les cubra la verdad, y todavia no la quieren
 ver. *Velamen positum est super cor eorum*, ni quieren con-
 ferir la verdad de la Fé con la certeza de su original. A san
 Iuan le responde con el cumplimiento de vn Profeta, el

que venia á cumplir las Profecias y la ley, para dexar desen-
gañados con esta verdad a sus dicipulos, y instruydos con
esta doctrina a todos los Christianos. *Euntes venunciate lo-
ni que audistis et vidistis.* Quando para predicar en vn au-
to de Inquisicion q̄ se celebrara otro dia, y no este Domini-
go se escogiera de proposito este Evangelio, tēgo por cier-
to que fuera eleccion acertadissima por la soberana corres-
pondencia, que tiene con el texto de la Fē, la prision y em-
baxada de S. Iuā, y la respuesta desta embaxada tomada del
cūplimiento de vna Profecia. S. Augustin, *Epistola ad Dar-
danum*, en vna carta familiar tan llena de doctrina de Fē,
haze gran burla de la locura de vna heregia que tomó oca-
sion de la santidad, y privilegios de S. Iuan, diziendo, que
porque S. Iuan Baptista fue santificado en el vientre de su
madre, se han de persuadir todos los hombres que desde
niños les enseña Dios allí todo lo q̄ deven hazer para agra-
dar a su magestad, sin que ayan menester mas luz que la q̄
allí les da Dios, previniendo a la perfeccion de la edad, vn
vso perfectissimo de la razon. *Si propter unum Ioannem, cre-
dibile est infantes omnes ante aetatem uti consiliorum ratione, et
propter asinam Balaam, que sapienter aliquando locuta est, ad-
monendi sunt omnes in omni sua deliberatione, asinam expectare
consilia.* Notable donayre de S. Augustin, lleno de doctrina
y de erudicion. Si de aver sido santificado S. Iuan en el
dichoso vientre de su madre santa Ysabel (a quien fue a
visitar la madre de Dios) se infiere, que todos los niños co-
cebidos de seys meses, que estan en las entrañas de sus ma-
dres tienen perfecta razon, y discurso de hombres, por-
que

que se le dio Dios alli a S. Iuan, para q̄ agradeciera la merced que recibia su alma santissima, y su casa dicha ca cō visita tan soberana; tambien ha de ser buena consequencia, que pues para sacar Dios a Balan de su ignorancia, del despenadero, por donde le lleuaua su cudicia maliciosa ciego con el error de su interes, queriendo maldezir a quien bēdecia Dios, le dieron por predicadora a su jumēta, para ser los hombres bien aconsejados en todos los casos muy dificultosos, se deuen aconsejar con sus jumentos. Andā que son bestiales todas las heregias, y sus consequencias, que el camino de la Fè es camino real. No se haze consequencia en materia de la Fè de vna merced y fauor particular para assentar vna cōclusion comun y vniuersal. Que quādo no atendieramos a mas rigor de Theologia christiana que a las reglas ordinariissimas de buena consequencia es desatino no inferir del blanco y rubio de los Alemanes que han de ser blancos y rubios todos los demas hōbres. Que no es meter yrnos a Etiopia para ver el desatino de la cōsequencia. Y dos a Dios, y el os dirā por donde auays de yr dādo vista a ciegos, y pies cjos. *Ceci vident, claudi ambulauit.*

Vna delas razones mas fuertes q̄ se puedē hazer en abono y authoridad de la grādeza, y seguridad de nuestra Fè, es la que se saca dela misma infidelidad, que aunq̄ los hereges piēsan que sus heregias son inuenciones muy nuevas, ya las teniā preuenidas los Profetas, y nos auiā auisado dellas los Apostoles, como se ve claro en la carta que escriuio el Apostol San Pablo al Obispo Timotheo su dicipulo, en el cā. 4. *Spiritus manifeste dicit, quod in nouissimis diebus discedēt*

qui iam à fide. Mirà agora como la misma heregia nos sirve para hazer argumento por nuestra Fè. S. Pablo dize q̄ en los vltimos dias se han de apartar de la Yglesia vnos hombres fingidos que nunca fueron buenos catholicos. luego quando vemos estas heregias, vemos puesta en execucion la verdad de S. Pablo, y que las mismas heregias le sacan verdadero. Y no solo nos prediene deste dano, sino que tambien nos dize su origen y principio. Que el que siempre han tenido las heregias ha sido la rotura y perdicion de las costumbres. *Catheterizant habentes suam conscientiam.* Declaralo assi Santo Thomas mi Padre. Començando como ta gran Theologo donde acaba el Filosofo. *Vbi desinit Philosophus incipit Theologus.* Discurriendo de las enfermedades del cuerpo a las del espirito, *Catheterium est corruptio carnis facta per ignem, ex qua egreditur continuo pueredo: ita ex igne peruersa voluntas sua, o ad concupiscentie ulceratur conscientia, & Demoniorum egreditur falsa doctrina.* La doctrina de san Ioan, y la predicacion era de los Angeles, que assi nos lo tiene dicho Malachias en nõbre de la magestad de Dios. *Ecce ego mitto Angelum meum, qui preparabit viam ante faciem meam.* Y la de los hereges doctrina de Demonios. *Demoniorum falsa doctrina.* S. Ioan fue tanto antes que nacido, y assi conociendo el mundo, como santo le dexo en nino, y le retiro al desierto. *Et tu puer Propheta altissimi vocaberis.* Luc. i. Le dixo su Padre Zacharias, y dize nuestro Padre, y Maestro Caetano, que en aquel Cantico tan misterioso se boluio a hablar con su hijo en tan tierna edad, como co persona de razon, porq̄ tenia nacido de ocho dias la que le adelantaron

conce-

concebido de seys meses. Que aunque el Espiritu santo le hizo el q̄ auia de ser, no le quitò su libertad, ni al Padre su obligacion. Y assi le auisa por donde ha de yr, que ha de caminar a vista de Dios. Oye hijo, que palabras de vn Padre que tan poco ha estaua mudo, no las da Dios sino para gran provecho del hijo, y gran seruicio suyo. Preciate de criado de Dios que no ay mas que ser, ni tenemos mas que desear los dos. *Et in puer, &c.* Quereu temia esta disposiçõ nacido de ocho dias, no es mucho que se retire al deserto de tres años, y que estè allí hasta que le mande Dios salir a predicar. *Et erat in desertis usque in diem ostensionis suæ in Israel,* dixo S. Lucas. c. ii. porque doctrina tan segura no se podia acompañar sino con vida tan santa; como al reues, las malas doctrinas siempre son hijas de abominables costumbres, nunca la heresia es la primera culpa que en materia de virtud, y de perdicion, no se ha de hazer principio por el fin. La vida espiritual comienço por la Fè. Es el primer grado della vida; *Iustus ex fide uiuit.* Es quitarnos del todo la vida hasta el primer grado y fundamento della priuarnos de la Fè. No es herida como quiera mortal, herida de que podemos morir, sino herida que nos dexa como sin alma, que nos aparta de la Yglesia, de la comunicaciõ de los Catholicos, que es desterrarlos de la tierra de los viuos, y aloxarnos en la region de los muertos. *Eijci me hodie à facie tua: omnis qui inuenerit me occidet me,* dixo Cain. Gene. 4. Y S. Chrysostomo, que en solo este dicho anduuo acerrado a aquel hombre tan ciego, porque vn hombre sin Dios, donde auia de parar sino en las manos dela muerte? Todo este

elle mundo se divide en dos barrios dize el santo, aunque
es parecido tan largo, y tan repartido. No ay mas Europas,
ni Aſias, ni Provincias, ni Reynos, que solos dos barrios.
Vno de viuos, donde viue Dios, y otro de muertos donde
reyna el pecado. Donde se auia de yr Cain arrojado de la
presencia diuina, sino a la tierra dōde mueren. El Apōstol
S. Pablo. *Doctrinis varijs et peregrinis nolite abduci. Heb. 13.*
Y S. Augustin, que nunca començamos a pecar por la he-
regia. Nunca es esta la primera culpa, primero traen a los
hombres al retorirto sus pecados que uen en hereges, y al
fin los voltean tanto sus vicios, que caen defatinados. Que
esto es *abduci*, dan en hereges despues de ser muy grandes
pecadores. S. Iuan Chrysost. La luz de vna lampara se con-
serua con el azeysse, y la Fe con las obras de la charidad, cō
los exercicios de la virtud. Pōn esto se llama el Christiano
lampara en la diuina Escritura. Y en la segunda carta a los
Thessalonicenses, cap. 2. Lo dize mas claro el Apōstol. *In
his, qui pereunt, eo quod charitatem veritatis non receperunt:
ideo immisit illis Dominus operationem erroris, ut credant
mendacio.* Ay hombres que perecen, porque no tienen
amor a la verdad, olvidan alguna que la solían tener, y por
ello los entrega Dios en manos de sus errores, por castigo
de sus grandes pecados. *Ut credant mendacio.* Y auiendo
ſido tan inconstantes en la virtud, ſon tan fuertes en su ob-
ſtinacion, que se dexan quemar viuos, gracias a Dios, que
os ha dado su luz. Vamos al lugar de S. Pablo, para cuya
declaracion se ha dicho todo esto. *Cauterizatam habetis
suam conscientiam.* Este gran mal de la heregia, dize S. Pablo,
obscurem alio bonum est non oculis uisibilem que

que nace de vna conciencia cancherizada. Està vn hōbre enfermo, podrido, lleno de malos hūmores, de enfermedades viejas, y por vltimo remedio, despues q̄ ya no ay otro mago para recibir las purgas, ni venas donde hazer las sangrias, le mandan hazer vna fuente en vna pierna, o en vn brazo, y para esto le dan vn cauterio de fuego, cuya actividad haze rebētar y salir el mal humor antiguo y rēprobado. No todos sienten de Dios bien. Ay hōbres que sin razon (como dize David) q̄ alta en su coraçon dizen q̄ no ay Dios? *Dixit insipiens in corde suo non est Deus. Psal. 53. Corrupti sunt, & abhominabiles facti sunt.* Son pensamientos de hombres corripidos. Y para que se entienda que habla de la corrupcion de costūbres los llama abhominables. Saca este mal humor del alma el fuego de la cōcupiscencia, de la ambicion, de la insualidad, por viuir cō libertad, vienen a negar la obediencia a la Fe. *Cōcupiscencia ignis est vsque ad perditionē demorans.* c. Dixo Iob hōbre tan fiel, como sufrido. La cōcupiscēcia es fuego q̄ os cōsume, q̄ os remata, cayēdo en vn pecado, y en otro, vanis a no tener nada por pecado, y a tener por pecado el Euāgelio. *Pervenit gladius usque ad animam.* Llega el cuchillo del castigo hasta donde llegó la desvergüenza del pecado dize Jeremias, c. 4. Castiga Dios vn pecado cō dexaros caer en otro, y en el vltimo q̄ es perder la Fe, saliendoos del rodo del camino, de vuestra saluacion. Veys aqui lo q̄ dize las Profecias de los hereses, y como su traycion acredita nra fidelidad, y cō sus heregias profetizadas, acredita nuestras verdades Catholicas. Y adviertid, q̄ vn Dios tan justo no aua de hablar tãto deste pecado, sin ha-

sin hablar muy largamente de su castigo. Todo este Tribunal de la Fè; como Tribunal divino està profetizado.

Fue el primer Inquisidor nuestro Padre santo Domingo de Guzman, santo y Inquisidor profetizado, que no es la menor excellencia de santo Domingo. Estando la santa Madre Doña Ioana de Aza, persona en quien compitiero la rariidad y la nobleza, en vn conuento suyo, patronazgo de don Felix de Guzman su marido, que se llama santo Domingo de Silos, santo singular entre cinquenta y cinco mil y mas que tiene canonizados su Religion, que es la del gran Patriarcha S. Bernito, le apareció el glorioso santo, y le dixo que tal auia de ser el hijo que auia de parir, q aunque se lo dezia ladrando vn perro, q le parecia que traia en sus entrañas con vn haucha encerrida en la boca, con que abrafa a todo el mundo, que era vn afigra de su hijo, vna haucha en perro, que alumbray quemay, muerde y ladra, en seña y castiga. La profecia de santo Domingo de Silos gran santo Español, es muy digna de q nos honremos mucho con ell por hablar tan graciamente de las letras, de la santidad, del espiritu, de nuestro Padre, de las mercedes q Dios le auia de hazer, y de la autoridad que su Vicario le auia de dar, cosa tan autorizada como es la verdad, de auer sido nuestro Padre santo Domingo el primer Inquisidor. Verdad tan asentada y recibida, que es impertinencia querer ponerla en duda, particularmente no pudiendo el que esferiere lo contrario, quitar la cruz de nuestra Religion de los escudos de los Inquisidores, de los pechos de todos sus ministros y oficiales, ni hazer que no le digan,

con trompetas y atabales tantas vezes al año, que no está
 aquello bien escrito. Veaſe al Inquiſidor Paramo, que eſ-
 cribio deſporigen de la Inquiſicion, y de ſu antigüedad,
 en el lib. 2. tit. 1. cap. 1. num. 9. y en el cap. 2. Y veraſe como
 la Inquiſicion conieſſa eſta verdad. Y verdaderamente, ſi
 aquí vüiera alguna injuria, y no la eſcuſara la buena inten-
 cion; no era injuria nueſtra, ſino del Santo Oficio; porque
 ningún hõbre biẽ nacido ſe dexàra de dar por muy agrä-
 uiado de que ninguno ſe atreuera a dezille q̄ no ſabe de
 donde deciente, y que pinta por armas ſolariegas las que
 no ſon ſuyas. La Inquiſicion pinta nueſtras Armas, o no co-
 noce las proprias, o no tiene otras, ſino las nueſtras; ſino es
 que digamos, que teniendo otras mas antiguas, ſe precia
 deſtas, como mas honradas. Conſequecia, que aunq̄ acá
 nos pudieramos holgar de admitirla, nõ queremos hazer-
 la. Quando ſe pregunta el principio que tuõ la Inquiſi-
 cion. Claro eſtà, que no ſe quiere preguntar quando co-
 mençò a tener authoridad la Ygleſia para proceder cõtra
 el crimen de la heregia; que eſta authoridad començò con
 la Ygleſia. Sino pudiera caſtigar heregias, como auia de
 defender en ſu pureza las verdades catholicas? Ni tam-
 po ſe quiere preguntar quando començò el Pontifice, que
 es el que tiene eſta authoridad a embiar Comiſſarios a ca-
 ſtigar hereges; que eſtas comiſſiones ſon tan antiguas, co-
 mo la neceſſidad de darlas. San Ambroſio es de parecer, q̄
 la cuchillada que dio S. Pedro a Malco, Luc. cap. 22. fue ſi-
 gura de la deſcomunion, que es el primer caſtigo en que
 incurre vn herege: porque puſo Malco mano en aquella
 persona

persona tan santa, persona diuina, le cortò San Pedro vna oreja. Y dize S. Lucas, que fue la derecha, y S. Ambrosio, que dio alli S. Pedro la cuchillada, porque los que caen en heregias raras vezes creen a derechas. Importa mucho en tendar la formalidad desta pregunta, para percibir la propiedad de la respuesta. Lo que queremos preguntar quando hablamos del principio q̄ tubo la Inquisicion es, quando comenzó esta forma de iuyzio tan secreto y tan iusto, estos tribunales, estos ministros, estas plazas de asiento; y no vna comission q̄ se da a vna persona muy particular. Y esto todo decimos q̄ comenzó en nuestro Padre santo Domingo. Y no lo decimos los religiosos de su habito, ni menos lo conradecemos, que es diferente cosa afirmar q̄ antes de nuestro Padre santo Domingo tubo algunos comissarios q̄ procedieron contra hereges, o dezir q̄ la Inquisicion no comenzó desde santo Domingo de Guzman, q̄ no hablamos de la Inquisicion con tanta latitud y generalidad, que assi tambien fueron Inquisidores Moysen y Aaron, sino hablamos de la Inquisicion en esta forma de tribunal. Y este dicho estado dezimos q̄ comenzó desde nuestro Padre santo Domingo, Santo profetizado, como lo son todas las cosas del santo officio, desde el primer castigo hasta el vltimo. Ponédose la Magestad de Dios del todo en pie, para boluer por la causa de su verdad, en los santos tribunales de la Inquisicion, descomulgando, prendiendo, quemando, echando sanbenitos, confiscando haciendas, tiniendo para esto tanta authoridad de juezes; y tan calificada fidelidad de oficiales, con estas insignias tan honradas, y estas cruces tan illustres.

Exurge Domine indica causam tuam. Auemos de yndiscutiendo poco a poco por las profecias tan graues que ay del sacro officio, fundando vna cosa tan feriosa y authorizada en la buena inteligencia de la diuina escritura.

En el cap. 13. del libro del Leuitico, manda Dios a Moyses que si uiere en el pueblo Hebreo algun leproso confirmado, le aparte del exercito, porque no le infecte; y que esta lepra la califique, y esta sentencia la execute el Sacerdote Aaron, o alguno de sus hijos, dandoles para esto vna instruccion de las calidades que ha de tener esta enfermedad. *Qui cum uiderit lepram in cute, & pillos in album mutatos colorum, &c.* Y lepra, de cuya malicia no auian de ser juozes los medicos, sino los Sacerdotes, bien se dexa ver lo que tenia de espirituál, y que en su figura, trataua Dios de remediar la enfermedad de la heregia, que no ay tan perjudicial, ni tan maliciosa lepra. *Lepra alia fusca, & male munda, hereticorum conscientia.* Dize la Glosa interlineal, que en muy pocas palabras suele encerrar grandissimas sentencias. Y la glosa ordinaria trae este testimonio de nuestro Español san Isidro, que como tratò con tantos hereges; y confundo tantas heregias, sabe mucho destas enfermedades. *Lepra falsa doctrina, leprosi sunt heretici, qui unitatem fidei non habentes varios doctrinae proficiuntur errores; vera falsis admiscentes, ecclesiam, sicut lepra corpora irradiando contumacians.* La lepra contagiosa, contra quien procede la Diuina Escritura, es el crimen de la heregia. Como leprosos los hereges, que dexando la vnidad de la Fè, se van por los

despe.

despeñaderos de sus errores, juntando verdades, y mentiras, doctrinas falsas y verdaderas; y manchan la hermosura de la Yglesia con esta enfermedad cõtagiosa, queriendola alumbrar con tinieblas, y limpiarla con manchas, que quando ellos dicen que la alumbran es quando mas la escurecen. Mandaua la ley antigua apartar los leprosos de entre los sanos, y mandala de gracia apartar los hereges de entre los catholicos, por ser lepra la soyamos pegajosa, y que harà mas considerable daño, sino se le aplica con tiempo el remedio. Todos los hereges vsan mil zorrerías para tener discipulos de sus orones, y estas zorras, dize el Espiritus santo, que se han de coger pequeñas. *Canti. x. Capite nobis vulpes parvulas, quæ demolientur vineis.* El Doctor de las gentes. *2. Thessalo. 2.* dize así. *Cam venerit discessio primum.* Hablando del dia del juyzio, y del fin del mundo; dize, q̃ este fin ha de tener principio en la discesion, en la cisma, en la infidelidad. *S. Augustin.* La heregia se llama discesion con todo rigor, y propiedad, porque los hereges son los que se van, los que nos dexan, los que se apartan, los q̃ salen del camino Real de la fiè, y de la vnidad de la Yglesia; gente singular, amiga de discesion. Y así la Yglesia los aparta de sí por el castigo, como ellos se apartan de la Yglesia por el pecado. Mas adelante en el cap. 14. del Levitico, manda Dios a Moyses, que si la lepra se pegare a las paredes de vna casa, vaya el mismo dueño della a denunciarla: *Si fuerit plaga lepra in aedibus, ibi cuius est domus nuncians Sacerdoti, & dicet. Quasi plaga lepra videtur mihi esse in domo mea.* Y que si fuere necesario abrasar quãto vriere en casa

casa para limpiarle de la lepra lo haga así. Nuestro primer amor à de ser con la Fè, *charitatem veritatis*, &c. Para conseruarla en su pureza abraçar, si fuere menester, la casa y familia. No quiere Dios que ningun padre de familias trate de encubrir la lepra q̄ vuiere en la suya, si no de denunciarla; que no dar esse auiso, es ser leproso. No fuera tan singular Inquisidor san Pedro Martyr, gloria de mi habito y luz del santo Officio, si naciera de padres catholicos y imitara su Fè, como naciendo de padres hereges y persiguiendo su heregia, venciendo el amor de la Fè al amor paternal. La heregia, de que yo mismo soy acusador, no me puede afretar; yo la gano de mano y la afrento primero. Quien denuncia la lepra que descubrió en su casa, bien se ve que tiene buen desseo de que esté muy limpia. Es limpieza solariega la que no consiente lepra dentro de las puertas de su casa. No quiere la compañía ni hermandad de quien ama la dissension, y offende la vnidad de la Fè; que a estos noueros, cismaticos, leprosos, no es razon que aya quien les haga amistad, sino que sus amigos, hermanos y parientes los dexen a sus propios padres los acusen, y si fuere menester los quemem. Abraham padre de la Fè, que yna a sacrificar a su hijo siendo santo, y a entregarlo al fuego del holocausto, mejor le quemara si fuera herege. Y todos los que tuuierẽ buena Fè lo haràn así. Hecho con que ganarán tanta reputacion como si fuera cada vno vn Abraham, en cuyo coracon vencio el amor de la Fè las fuerças del amor natural.

El segundo castigo de la Inquisicion es, confiscar las haciendas de los hereges; cosa que à vuestra cudicia le parece

tan rigurofa. Y para que veays lo poco que tiene de rigor
oyd lo que hizo Dios con vn Rey, Danie. 4. cap. Nabuco-
donosor (a quien no bastaron a hazer recatado sueños, ni a
desengañarle solturas) arreuiose a la Magestad de Dios, y
priuole Dios de la magestad de Rey, confiscòle la hazien-
da, quitòle la Corona, y echole a pacer como vna bestia, co-
mo se lo dixo Daniel de parte de Dios, *fenum ut bos come-
des*, La Glosa interlinear, que fue tan fuerte su aprehension
que lo sacò de si; y vn loco no es mucho que coma heno,
ni q̄ se pueda sustentar con el queriendolo assi Dios, q̄ le pu-
diera cõseruar la vida sin q̄ comiera nada. No como otra
cosa en siete años enteros. Mirà q̄ alimētos tan cortos y tan
rusticos para vn Rey regalon, a quien seruian tanta multi-
tud de platos. No vfa la Inquisicion tan rigurosos castigos
con hombres que an cometido grauißimos pecados; no les
dà tan injuriosos alimentos, no los trata como a brutos, aun-
que no ay brutalidad como dexar la Fè, tan en ofensa de la
buena razon. Mas mitigado està en la piedad del santo Of-
ficio de la Inquisicion el castigo que alli profetizò Daniel;
menos es lo que os quitan, mayor la piedad y misericordia
con que os alimentan.

Essos habitos de reconciliacion q̄, aunque quedan en me-
moria de la culpa, os cubren para que os admita a su gremio
la Yglesia, y os admita Dios a su diuina gracia, tienen figu-
ra expressa en la diuina escriptura, Numer. 16. Quando el
morin de Coreb, Datan, y Abiron contra la generosa man-
sèdumbre de Moysen, despues que tragò la tierra las cabe-
ças de los amotinados, abrazò fuego del cielo los ambicio-

los sacrilegos, quemò doçientos y cinquenta hombres, que
 siendo seglares quisieron hazer officio de Sacerdotes, no
 siendo del tribu de Aaron, quisierò ofrecer incieso a Dios,
 dixo su Magestad estas palabras a su Profeta Moysen: *Pre-*
cipe Eleazaro filio Aaron, Sacerdoti, ut tollat turibula, que ia-
cent in incendio, & ignem huc, illucque dispergat: quoniam san-
ctificata sunt in mortibus peccatorũ; producatque ea in laminas
& affigat altari: eo quod oblatum sit in eis incensum Domino,
& sanctificata sint, ut cernant ea pro signo & monumento filij
Israël. Tulit ergo Eleazar Sacerdos turibula aenea, in quibus ob-
tulerant ij, quos incendium deuorauit: & produxit ea in lami-
nas affigens altari, ut haberent postea filij Israël, quibus commo-
nerentur: ne quis accedat alienigena, & qui non est de semine
Aaron ad offerendum incensum Domino ne patiantur sicut pas-
sus est Chore, & omnis congregatio eius, loquente Domino ad
Moysen. Pongo aqui todo este testimonio tan estẽdido por
 auer tantas cosas en el a nuestro proposito, y ser (a mi pare-
 cer) el mas celebre de la escritura en la materia. Manda
 Dios a Moysen que ordene a Eleazaro hijo de Aaron y so-
 brino suyo, que recoga los turibulos de aquellos dozientos
 y cinquenta quemados, y haziendolos laminas los clauẽ en
 vn lugar publico, para que todos los echen de ver; y la razõ
 porque est in alli, que les deuio de poner alguna inscripciõ,
ut cernant ea pro signo, y vjendo la demonstracion deste ca-
 stigo, tomẽ eescarmieto para no cometer semejãte pecado;
 que aquellas laminas y aquellas letras estan predicando con-
 tra las heregias: *Ut haberent postea filij Israël quibus commo-*
rentur. Este mismo fin tiene la Inquisicion para poner en

los templos los Sambenitos, y para darlos por habitos a los reconciliados: dar a entender, que es reconciliacion y paz que se haze con Dios, que quando nos admire a su amistad no quiere que los otros tomen ocasion de la largueça de su misericordia para olvidar la pũrtualidad de su justicia. Remiteos las penas eternas, mitiga las penas temporales; pero de manera que nos enfrene la misma piedad. Hazense las amistades con essas cruces, que escarmientan y amparan.

En el cap. 16. del Leuitico, ofrecierò Nadab y Abiũ, hijos de Aaron, en el altar fuego ageno, y hizo Dios en ellos vn castigo peregrino, embiando otro fuego que les quitò la vida en castigo de aquella irreuerencia. San Hirezeneo lib. 4. cap. 42. dize, que stos malos Sacerdotes fuerò figura de los hereges, que teniendo Dios fuego dentro de su casa, el qual, como consta del cap. 6. del mismo libro del Leuitico tantas vezes citado, auia de ser siempre perpetuo (*ignis in altari semper ardebit*), le fuerò a buscar en casa de vn vezino (donde a deshora no se à de entrar, ni aun por fuego) teniendo Dios en la casa de su Yglesia el fuego de su amor con que los hombres se calienten, y la luz de su Fè conque se alumbren, quieren buscar todo esto de la vezinidad y no recibirlo de la mano de Dios. Quieren alcançar las cosas sobrenaturales sin fuerças diuinas, apoderarse cõ los mysterios dela Fè con los discursos de su razon natural, disponer a su gusto las cosas del cielo como si fueran cosas aĩ de su barrio: *Putas nè Deus è vicino ego sum & non Deus de longe?* dize Dios por el profeta Hierem. cap. 23. Y en el original hebreo: *Putas nè Deus de propinquo?* vn Dios de poco

sea como los idolillos que son dioses tan nuevos, que no a
nada que eran vnos troncos; y vnos hombres idolatrados
que no a mucho que eran mucho menos. *1. Joan. 3. Filij
cuiusditi vni e simi lacteis.* Tertuliano en el lib. de Car. mi-
litis. *let. ad idolis*; guardaos de los idolos, no de idolatrar
en ellos, que esso dicho se está, y lo persuade la buena razón;
fino de ser vosotros idolatrados, de trataros como idolos,
queriendo q los otros os idolatren no contentados con q os
estime, San Hieron. y Batablo. Dios veis a vn Dios q está a
justo a vuestro entendimto; no es aki Dios sino vn Dios
de Jesus, vn Dios que pasa conoe su magestad os ayuda de
ayudar de la luz de la Fé, y fino lo hazeys asios. *Ab. Satas
Qui seruatur est in iustis oprimitur à gloria.* Prono. 25. Abra-
sa Dios a Nadab y Abiu, y quemando aquellas personas sac-
erdotales reformò las vestiduras por ser sacerdotales, que es la
razon más común; que por ser los castigados Sacerdotes de-
xiò enteros los vestidos, que a los Sacerdotes aun quando los
castiga los honra, y executa en ellos vn castigo como de fo-
capa; y la principal razon porque los pecados personales,
aunque sean heréjias no quitan las vestiduras sino las per-
sonas. Quando castigan vn mal Clerigo el ro está que no
quitan todo el estado eclesiastico, y quando castigan vn
mal religioso no pegan fuego al habito sino al suero. No
se abhorrió Dios con los hijos de Aaron, porque con los que
faltan en la fé no nos auemos de abhorrar. Salio de su tribu
alhel fuego de la Inquision. *egressus ignis à Domino.* En
la ley de gracia parece que à perdido la fuerza, à mollera-
do el rigor del fuego la benignidad del santo Officio. R. 2.

conçilian, y casi perdonan en este santo Tribunal a hõbres que los quemaran en la ley de Moysen.

Prouado parece que dexamos el intento de las Profecias claras que ay de las cosas deste santo Officio, de como fue el primer Inquisidor profetizado, de la conueniencia grande que tienen los mysterios grandes deste Euangelio con la materia y solemnidad del Auto. Ya tenemos del todo en pie a Dios como lo deseaba David para mirar por su causa; para defender su Yglesia de Tiranos, que la persiguen, y de los malos hijos que tanto la agrauian: *Exurge Domine iudica causam suam.* Resta hablar de la necesidad que tenemos todos de suplicar al Autor de la Fè, al que es por essencia la misma verdad, conserue en todos nosotros vn don tan soberano y tan suyo (*Dei enim donum est, ad Ephesios 2.*); y haga amigos verdaderos los que oy admite reconciliados; y si harà, sino queda por vosotros, y estaraos muy mal ser amigos reconciliados de Dios. Mirad amigos, pues ya lo somos todos (bien os puedo llamar amigos); no puedo yo creer que gente de mediana razon que se à visto en este lugar saliendo de mayor peligro en que vuestros pecados os auian puesto, no saque muy buenos efectos destes trabajos, dexando con mucha embidia a todos los coraçones a quien causays lastima. El Apõstol san Pedro cabeça de todo el Christianismo, Vicario del Saluador del mundo Iesu Christo Señor nuestro; hablando de los grandes aprouechamientos que se pueden sacar de los muy grandes trabajos padecidos o para afinar la inocencia como san Iuan, o para pagar la culpa como vo-

forros, dize así. *1. Petri, 3. Melius est enim ut beneficientes, si
 voluntas Dei velle, pati; quàm male facientes.* Padecer co-
 mo san Juan Baptista por reprehender los excessos de vn
 Rey, por defender los privilegios de la verdad es la ma-
 yor felicidad que puede aver en materia de padecer por
 Dios. Pero ser esto tan bueno no desacredita, antes abona
 el padecer con paciència christiana, aunque se padezca por
 justicia. Tambien à de ser esto bueno pues compara san
 Pedro el trabajo y muerte de los Inocentes con el sufrimiè-
 to de los que padecen por sus culpas. Y no es como la com-
 paracion de Saul, *iusior me es:* que aquella fue justifica-
 cion imaginada de vn hombre perdido; y esta es compa-
 racion que la haze san Pedro. El autor de la glosa ordina-
 ria sobre este lugar de nuestro Apostol dize, que toda la di-
 versidad de trabajos que pueden padecer los hombres en
 este mundo se representaron en las tres cruces del monte
 Caluario. Christo Señor nuestro padecio sin culpa; el buen
 ladró se saluò por padecer con paciència; y el malo se fue al
 infierno desde la horca murièdo en cuerpo y alma, por no
 se aver querido conformar con la cruz que Dios le avia
 embiado, y sus pecados avian merecido. Ya que no pa-
 deceys a imitacion de Christo Señor nuestro (no es tan di-
 chosa vuestra cruz, no soys inocente como san Juan), apro-
 uechà los trabajos como el buen ladrón. Vn gran monge
 Garrojo que escribio las Alegorias de la Blibia, libro muy
 erudito, aunque no muy ordinario, trae vna doctrina de
 san Bernardo sobre el cap. 11. de san Matheo, que es elq̄ esta-
 mos predicado, que es milagrosa a nuestro proposito: *Regnũ*

et celorum vim patitur, et violenti rapiunt illud, dize San Mach. y
 San Bernardo, que son quatro las maneras que ay de ganar
 el cielo. Vnos son los herederos, entran en posesion de la
 heredad de hijos, sin mas ayuda de trabajos ni merecimientos
 propios; como los niños recién bautizados, aqui en el Bap-
 tismo se aplicaron los merecimientos de Christo Señor nue-
 stro, y sin mas merecer ni pecar acuaron con esta miserable
 vida, y entraron en la posesion de la eterna y bienauentura-
 da; o los hombres, que aunq̄ vivieron muchos años, no fueron
 mas dueños de las acciones q̄ los niños, no fueron conquista-
 dores sino herederos de aquellos infinitos bienes. Otros, di-
 ze S. Bernardo, cōpran el cielo, y le cōpran bien barato. Es-
 tos son los ricos, que son los señores del mundo, y le true-
 cã con los pobres que son los señores de mayores bienes, que
nam ipsorum est regnum celorum. Matthei 5. Que es lo
 de David Psalm. 74. *Calix in manu Domini vinum casti-
 mus mixto, et inclinabit ex hoc in hoc.* Fiere Dios en la mano
 vn vaso de vino puro, y otro de vino aguado. Vno de ha-
 zienda, y otro de necesidad; y mezcla los dos licores en los
 dos vasos, echado del vno en el otro, del rico en el pobre, y del
 pobre en el rico; comunicãdose los bienes temporales y los di-
 uinos. Otros hurtan el cielo, dize S. Bernardo, viviendo auer-
 gonçados de si mismos, poniendo los ojos en sus pecados, y
 humildes en los ojos de Dios, como se ve en el Publicano
 del Evangelio. Luc. 18. que quando el Fariseo estava publi-
 cando sus virtudes, poniendose en pie junto al altar, para
 hablar con mas ostentacion de si (*Phariseus stans*) se me-
 zclo el en vn con con a llorar sus culpas, sin levantar los ojos
 del

del cuerpo de la tierra, teniendo los del alma en tan gran altura sin dezir mas que pedir a Dios perdon, por ser el peccador, y ser Dios quien es, *Deus propitius esto mihi peccatori.* Son ladrones del cielo, dize Bernardo, porque tratan las cosas de virtud con tan gran recato espiritual, con tan gran miedo de que no los vean, como si con toda verdad hurtàran el cielo, que tan honradamente conquistan, y se le vuiera de quitar el mundo como hurtado, que es gran ladrón el mundo, y quien no trata de esconder el tesoro de sus merecimientos, gana tiene de verlos mal logrados: *Depradari desiderat qui thesaurum publicè portat in via,* dize san Gregorio homil. II. sobre los Evangelios. La vltima manera de ganar el cielo no es por hurto, por herencia, ni por compra, sino por rapina, vn cielo arrebarado; que es lo que hizo el buen ladrón a vista de su compañero, que sabia del officio, aunque se le lucio tan poco, que auendo sido ladrón toda la vida, no lo supo ser en la mejor ocasion, a vista de los Judios, a vista de los soldados, a vista de los Angeles se robò el cielo con apellidar a Christo Señor nuestro, en su trabajo, con ofrecerle aquella cruz de que ya no se podia librar. *Es nos quidem iustè, nam dignà factis recipimus: hic autem quid mali fecit?* dixo a su desdichado compañero el ladrón santo, ajuziciado dichoso, reprehendiendo sus blasfemias: Nosotros morimos como merecemos; pero este, en euya paciencia tan prouada se lee la inocencia y santidad de su vida, que mal a hecho para morir como nosotros crucificado? Y boluendo al hijo de Dios los ojos y los pensamientos, le suplicò, quando se viesse en su Reyno se acordasse del, de que le auia visto

visto en aquella cruz, del trabajo que le auia visto padecer,
y de que auia puesto su trabajo en tan buen deposito como
sus manos: *Memento mei Domine cum ueneris in regnū tuum,*
Luc. 23. Instancia y peticion tan dichosa, diligēcia tan biē
despachada, que desde los tormentos de la cruz se fue a
gozar de los regalos de Dios sin que uiesse para vn ladrón
de por vida mas purgatorio que el de su trabajo, que aunque
fue merecido, y forçoso, lo supo aprouechar tan bien, que
facò todo este bien de aquel mal. San Bernardo en el 2. ser
mon del Domingo de Ramos, encarece mucho el sobera-
no conocimiento que dio nuestro Señor a este ladrón en la
cruz: *euntem eum uidit quò cum peruenires sui memorem esse ro-
gavit.* Vio que yua de camino vn hombre que estaua cru-
cificado, que los q̄ tienen mejores pies para alcançar a Dios
son los que los tienen clauados en vna cruz. No ay tal atajar
como padecer para llegar presto al fin. Son los trabajos co-
mo los hijos, que no todos son herederos, aunque seã hijos;
ay trabajos bastardos, los trabajos de los pecadores, ordena-
dos a sus fines que no tienen por fin a Dios, que no le buscã
con sus manos en medio de sus tribulaciones, como lo ha-
zia David: *In die tribulationis mee Deum exquisiui manibus
meis,* Psalm. 76. que como les falta la gracia no son capaces
de herencia. Estos trabajos son como los del mal ladrón, que
murio crucificado, y se fue al infierno, padeciendo a la som-
bra de la cruz se fue a arder por vna eternidad porque no
supo buscar alli a Dios teniendole tan cerca, *Deum exquisi-
ui manibus meis.* Ay otros trabajos legitimos como los de
Christo Señor nuestro, y los de sus Santos, como trabajos
legitimos

legitimos herederos de los bienes eternos y infinitos; que en la theologia de san Pablo corresponden a los buenos trabajos: *Quod enim momentaneum & leue est tribulationis nostra, aeternū gloria pondus operatur in nobis*, 2. Corint. 4. Otros trabajos son naturales, y como los hijos que lo son, aunque no sean herederos forçosos son capaces de herencia, para ser herederos an de ser reconocidos. Reconocer ellos trabajos y hareys los legitimos; persuadios que los mereceys, y vereys como los legitimays, *& nos quidem iuste nam digno factis recipimus*. Que ademas de que no podeys burlar a Dios, ni los juezes de la Fè se dexan burlar, que lo ordena Dios assi, seria locura rematada mal lograr vn trabajo de que podeys sacar para vosotrostan gran fruto. Compara el saber de Dios a esta Yglesia militante a la red: *Simile est regnum caelorum sarena missa in mare*; Math. 13. y dize alli nuestro Cardenal Caietano, que la llama red; porq̃ ay algunos christianos (o que dizen ellos que lo son, que esto es lo mas cierto) que si se pudieran salir de la red, viuieran a su libertad sin acordarse de las obligaciones de la Fè, pero temē el castigo de la Inquisicion, son catholicos, como si dixeramos, enredados, a mas no poder: *Quare facies homines quasi pisces maris?* dixo Abacuc, y lo auemos citado ya. No ande ser los hōbres tan reuelde, tan poco tratables como los peçes, cō quiē no a hallado artificio el ingenio humano bastante para que puedan viuir fuera de su elemento, ni para que se dexē obligar con ningun beneficio. Lo que se a podido hazer con la fiera mas braua no se a podido acauar con vnafardina, que es verla domestica; o à de estar muerta, o no à de servir de

nada

nada. Así lo pondera san Ambrosio sobre este lugar de Abacuc; no quiere Dios que sean los hombres de casta de peces, que no se dexan rendir hasta que esten muertos, sino q̄ le sirvan viuos; que el sacrificio mas viuo es el mas santo. La vida que le da la volūrad ayudada dela diuina gracia, es, la q̄ le haze mas agradable a Dios: *Hostiam uiuentem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum*, Rom. 12. Ofreced a Dios vna hostia viua para que sea santa, agradable a Dios, y hareyslo así con ofrecerle vuestra voluntad, yn sacrificio racional, quedando para siempre puestos en

razon en las verdades infalibles de la Fē. Amigos, aunque recōciliados, verdad es, para que el que os reconcilia oy en su gracia, os admita a la possession de la eterna gloria. Quā mi-

hi & vobis prestare dignetur Iesus Christus
Mariz filius,
Amen.

(55)

(5)

L A V S D E O.